



Revista
Sefer Olam

Nº 2 - Parte II - Noviembre - Año 1 - 2012



El Mensaje

De Los

Tres

Ángeles

¿Te gustaría participar en el revista Sefer Olam?

¿Tienes ganas de escribir un artículo teológico?

¿Sientes que puedes colaborar con tus talentos, dibujando, diseñando, o produciendo la revista?

¿Te gustaría dirigir un grupo de oración?

Escríbenos a Ministerio.Antorcha.Adventista@gmail.com

NUESTRO MINISTERIO

Nombre

Ministerio de Acción Laica
“Antorcha Adventista”

Lema

Ardiendo en el corazón de la
Iglesia; Alumbrando en la
oscuridad del mundo.

Textos

2 Pedro 1:19: “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”

Isaías 62:1: “Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha”

Juan 5:35: “El era antorcha que ardía y alumbraba; y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz”.

13 | Principal: El Mensaje del Segundo Ángel
Josué Gajardo

**3 | Propósito Moral del Mensaje de los Tres
Ángeles**
Josué Gajardo

**7 | La Reforma Pro-Salud y el Mensaje de
los Tres Ángeles**
Francisco Andrade Tamayo

20 | El Remanente de Apocalipsis: Breve Enfoque Contextual
Víctor Jaimes Molina

**23 | Historicidad y Escatología del Mensaje
de los Tres Ángeles (Parte 1 de 2)**
Misael Manchero

**31 | Ellen G. White: Citas sobre el Mensaje
del Segundo Ángel**

34 | Teólogo Invitado: El Sábado: Una Perspectiva Escatológica
Dr. Víctor F. Figueroa



“Otro ángel le siguió, diciendo: *Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.*” (Apocalipsis 14:8).

El mensaje del segundo ángel tiene una importancia relevante en dos aspectos, uno histórico y uno profético. Al anclar este verso con Apoc. 18:1-3 este pasajes deja notar una ampliación del segundo ángel, pero es el verso 2 en donde dice y da más profundidad: “Y clamó con potente voz: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! Y se ha vuelto habitación de demonios, guarida de todo espíritu impuro, y albergue de toda ave sucia y aborrecible”. Con más razón ahora surge una preocupación y, por ende, el entendimiento del mismo.

Los milleritas fueron los que llegaron a ser los primeros adventistas y quienes a la vez, encontraron una gran importancia en el entendimiento de este mensaje, así como la obediencia de hacer lo que Dios había colocado en su corazón en cuanto a predicar su palabra y salir de sus iglesias contaminadas con doctrinas influenciadas por Babilonia.

Con el tiempo los diferentes sistemas de interpretación bíblica han tratado de desvirtuar el verdadero sentido del texto dándole falsas interpretaciones y colocando así el cumplimiento de esta profecía sobre acontecimientos ya vividos o apuntando hacia el futuro. Pero es la iglesia Adventista quien conserva el método histórico, quien a su vez, logra interpretar la biblia con su sentido progresista de la historia y literal. Siendo que el mensaje del segundo ángel se encuentra en una profecía, vale subrayar la importancia de este pasaje en dos aspectos: el histórico y el profético.

Uno de los aspectos más sobresalientes de este texto es su historicidad, debido a que pertenece a una línea de secuencias en donde la iglesia de Dios está involucrada y debe estar firme en ese momento. Al

momento que este pasaje cumple su propósito entra de una vez al cuadro histórico en donde se confirma la mano de Dios que guía toda la historia y a su pueblo en medio de ella. Por ello es que Dios es quien lleva las riendas de las vidas de sus hijos y en consecuencia, la de su iglesia.

Un segundo aspecto importante es por ser una profecía cumplida en un libro en donde Dios tiene como centro a su iglesia. Al estudiar el Apocalipsis se ve un andamiaje completamente perfecto en donde Dios es el cumplidor de las profecías y el sustentador de su amada iglesia al momento que ésta la vive.

Por ser la apertura al tercer ángel en donde proféticamente e históricamente la iglesia Adventista está en pie aún tratando de entender el propósito de Dios para su iglesia. Así como los primeros creyentes trataron de entender el propósito de Dios en sus vidas vale resaltar lo que Elena White dice sobre este grupo:

“... otros creyeron firmemente que el Señor los había conducido en su vida pasada; y mientras esperaban, velaban y oraban para conocer la voluntad de Dios, llegaron a comprender que su gran sumo sacerdote había empezado a desempeñar otro ministerio y, siguiéndolo con fe, fueron inducidos a ver además la obra final de la iglesia. Obtuvieron un conocimiento más claro de los mensajes de los primeros ángeles, y quedaron preparados para recibir y dar al mundo la solemne amonestación del tercer ángel de Apocalipsis 14”¹

Vale concluir que la iglesia remanente es la que predica los tres mensajes proféticos dados por Dios en Apocalipsis 14, pero que a la vez tratamos de entender la voluntad de Dios en la vida espiritual de la iglesia e individualmente.

MINISTERIO ANTORCHA ADVENTISTA

¹ Elena White, *El Conflicto de los Siglos*. (Miami: APIA, 2006), 339.



Propósito Moral Del Mensaje de los Tres Ángeles

El mensaje de los tres ángeles fue dado no sólo para amonestar y condenar el actuar de los poderes opuesto al pueblo de Dios. Su mensaje trasciende la historicidad y nos amonesta a cada uno con un mensaje moral.

La profecía no fue dada para saber de historia o de escatología, su propósito principal es amonestarnos a volver a Dios y a ser fieles a su llamado. Así, las profecías clásicas del Antiguo Testamento se dirigían al pueblo de Israel para hacerlos volver a los caminos de Dios; aunque su desarrollo ocurrió de forma local, su intención primaria siempre fue esa. De la misma forma la profecía apocalíptica, es dada para mostrarnos que Cristo está intercediendo por nosotros y que, por lo mismo, debemos constantemente alabarlos por las bondades que nos entregó en la cruz del Calvario; en este caso, sin embargo, su mensaje ya no es local sino que trasciende fronteras. Ellen White escribió:

“En toda página, sea de historia, preceptos o profecía, las Escrituras del Antiguo Testamento irradian la gloria del Hijo de Dios. Por cuanto era de institución divina, todo el sistema del judaísmo era una profecía compacta del Evangelio. Acerca de Cristo ‘dan testimonio todos los profetas’ (Hechos 10:43).”(DTG: 211).

“La amonestación del triple mensaje angélico nuevamente nos enfoca a darle gloria porque la hora del juicio ha llegado (Apoc.14:7), nos anuncia que Babilonia ha caído (v.8) y que será condenada frente al Cordero y a sus santos ángeles (vv.9-11).”

“Cristo era prefigurado en las profecías mosaicas, para anunciar lo que sucedería posteriormente. Jesús es quién está revelado en las profecías.”

Así Cristo era prefigurado en las profecías mosaicas, para anunciar lo que sucedería posteriormente. Jesús es quién está revelado en las profecías. De modo que estudiar la Biblia y la profecía descartando como centro a Cristo, es en esencia, convertirse en un Judío moderno, pues Jesús declaró a los hebreos contemporáneos de él: “Escudriñáis las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39). Es nuestra misión comprender y por supuesto, no caer en el mismo error que los antiguos judíos; pues debido a ello –el no encontrar a Cristo en las profecías–, fueron rechazados como pueblo. La amonestación del triple mensaje angélico nuevamente nos enfoca a darle gloria porque la hora del juicio ha llegado (Apoc.14:7), nos anuncia que Babilonia ha caído (v.8) y que será condenada frente al Cordero y a sus santos ángeles (vv.9-11).

El Apocalipsis una obra literaria Hebrea

Cada contenido del Apocalipsis esboza un hecho u oráculo del Antiguo Testamento y, aunque su idioma original fue el Griego, su contenido literario, palabras, preposiciones y conjugaciones apuntan principalmente al idioma Hebreo. Kenneth Newport nos dice: “El Griego de Apocalipsis está bajo la influencia semítica, y esta influencia es por lejos más que una superficie profunda”.¹ Por otro lado Jacques B.

Doukhan dice: “Por consiguiente, el Apocalipsis es más hebreo que cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Contiene más de dos mil alusiones a las Escrituras hebreas, incluyendo cuatrocientas referencias explícitas y noventa citas literales del Pentateuco y de los Profetas.”²

El Apocalipsis, por lo tanto, no debe mirarse con ojos helénicos, aunque su idioma pertenezca a dicha cultura; más bien, un enfoque semítico del libro y un análisis filológico de las palabras usadas por Juan, nos arrojará una luz substancialmente amplia para entender mejor el Apocalipsis.

Apocalipsis: ¿una revelación de o acerca de Jesucristo?

Juan parte su libro diciendo “la revelación de Jesucristo, que Dios le dio”. El sustantivo “revelación”, Ἀποκάλυψις, sugiere una idea de “lo que es manifestado” o “develamiento”.³ Su etimología viene de “apo (‘desde’) y kalupsis (‘un velo o cubierta’). Así, ‘Apocalipsis’ significa ‘una revelación’ o un ‘descubrimiento’”.⁴ EL genitivo “de Jesucristo” parece ser subjetivo y no objetivo de acuerdo al contexto⁵; ya que, según la sintaxis griega, el que un sustantivo esté en el caso genitivo y a la vez sea subjetivo, el sustantivo verbal al que se relaciona gira en torno al genitivo y lo transforma en sujeto⁶. Aunque eventualmente puede interpretarse de las dos formas como nos cuenta Ranko: “La frase ‘de Jesucristo’ puede ser interpretada como un genitivo subjetivo o como uno objetivo. Puede referirse a Cristo como el Uno quien revela (‘la revelación desde Jesús’) o como el Uno quien es revelado (‘revelación acerca de Jesucristo’).

Gramaticalmente es bien posible”.

De esa forma el Apocalipsis parte por la base de ser una “revelación” que viene de Jesucristo⁷ para mostrarnos cómo el Hijo se interpone en la historia y en la escatología para defender a su pueblo. Y cómo además la “revelación” es acerca de Jesús, para enfatizar que él es el personaje central de Apocalipsis.

La certeza del mensaje de los Tres Ángeles

Cada mensaje, como hemos visto en artículos anteriores y los que veremos a continuación, anuncian primeramente la llegada de un Juicio que Dios trae y nos invita a adorar al Creador (Apoc.14:7), de la misma forma también vemos una condenación parcial a Babilonia (14:8), que, finalmente, culminará en la escatología (14:9-11). De esa forma cada mensaje es un grito de esperanza en medio de la crisis final descrita en el cap.13 del Apocalipsis.

El primer ángel anuncia la “hora del juicio”, esta hora nos advierte que Dios, a pesar de ser amor (Rom. 8:39; Efe.2:4; 1 Juan 4:7,8,16), tiene un plan establecido para juzgar a su pueblo y determinar quién será salvo de acuerdo a la aceptación de Cristo. Cada creyente es pesado en la balanza por medio de la sangre de Jesús, sólo así Dios puede declarar justo al penitente y Cristo actuar como nuestro abogado. El mensaje del primer ángel, además, nos insta a ser adoradores del verdadero Dios, de aquel que creó “el cielo, la tierra, el mar y todas las fuentes de las aguas”. El propósito moral de este mensaje es, ante todo, advertirnos del juicio y de invitarnos a adorar

“EL genitivo ‘de Jesucristo’ parece ser subjetivo y no objetivo de acuerdo al contexto; ya que, según la sintaxis griega, el que un sustantivo esté en el caso genitivo y a la vez sea subjetivo, el sustantivo verbal al que se relaciona gira en torno al genitivo y lo transforma en sujeto.”

al verdadero creador.

El mensaje del segundo ángel es un anuncio parcial de la caída de Babilonia.⁸ Aunque en mi artículo principal se entregan más detalles de lo que esto implica en la concepción apocalíptica, es preciso señalar que este poder es opuesto a Dios e intenta ocupar el lugar de Él, debido a que “ha embriagado” a todas las naciones con su “vino”. Nuestro consuelo es que tenemos un defensor que pelea por nosotros (Dan.12:1) y que, por lo tanto, condenará definitivamente a este poder maligno (Apoc.18:1-4).

Uno de los mensajes más largos y más extensos de estos ángeles es el tercero. Aquí vemos plasmadas las añoranzas futuras de quienes persiguen al pueblo de Dios, pues vemos claramente cómo estos los oprimen, pero son condenados delante de los ángeles y del Cordero. Su condenación es clara y evidente.

Conceptos claves en el mensaje tri-angélico

A continuación revisaremos algunos conceptos claves que se ven en estos mensajes especiales dados al mundo entero.

La Creación: Aunque los pueblos del Antiguo Cercano Oriente (ACO) tenían creencias cosmológicas de la creación del mundo un tanto mitológicas, como los egipcios y el despertar de Nun, o los mesopotámicos con la creación de Enuma Elish; de la misma forma los griegos con su caja de pandora, etc., los hebreos también tenían una creencia cosmológica de la creación del mundo y el universo; ésta la leemos en Gén.1 y 2. Por otro lado, se ha descubierto que el primer versículo de Génesis es anexo a la creación de Dios, habla no sólo de este mundo sino del universo completo, así “en el principio creó Dios los cielos y la tierra”, es una sentencia que explica la creación de toda la existencia universal.⁹ El Dios hebreo, es el creador del Universo entero. A diferencia de las

culturas del ACO que eran politeístas, los hebreos curiosamente tenían una concepción creadora que provenía de un solo Dios, el cual es el único dador de la vida.

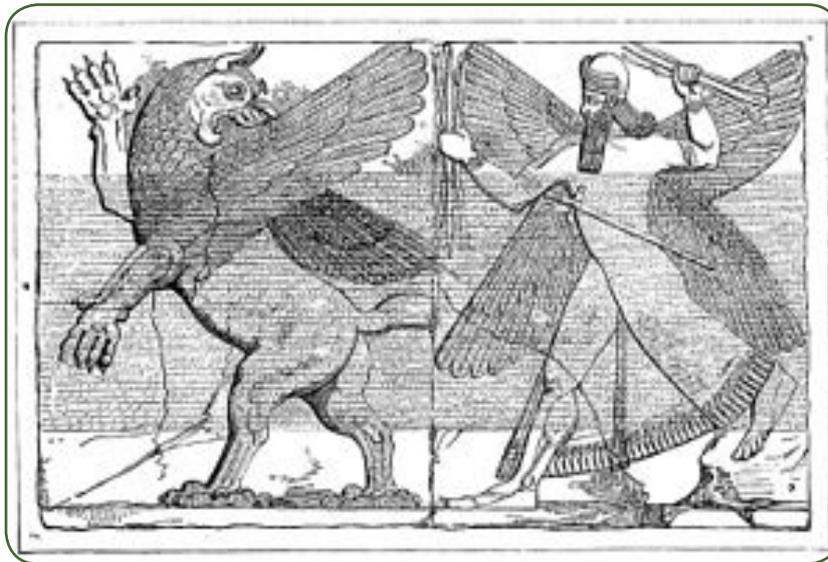
Así, el remanente que proclame las verdades que se encuentran en estos mensajes, deben por supuesto creer en un solo Dios y adorarlo sólo a él.

El Sábado: Aunque el sábado no se menciona literalmente en el mensaje del primer ángel, su fraseología sí es encontrada.¹⁰ El sábado lo encontramos primeramente en los diez mandamientos (Exo.20:8).

Allí Dios le dice “acuérdate” del día sábado. El verbo “acuérdate”, en hebreo es un Infinitivo Absoluto, esto indica que a veces es usado “con el valor de una forma finita del verbo, especialmente un imperativo”.¹¹ Es decir, el verbo en infinitivo absoluto puede ser usado para enfatizar la idea de un imperativo. Pero

si tradujéramos textualmente el verbo zākôr, sería obviamente “acordar”, incluso el texto podría decir, “acordarte has del día sábado para santificarlo” (RV 1865). Esto da dos ideas: la primera es prospectiva del verbo, es decir, que apunta hacia el futuro; mientras que la otra, es retrospectiva, que apunta hacia el pasado. La idea, por lo tanto, del texto no es solamente que el verbo apunte hacia el pasado, sino que también tiene que apuntar hacia el futuro. Por ejemplo, en Éxo. 13:13 se usa el mismo verbo de la misma forma (infinitivo absoluto): “Tened memoria (zākôr) de este día, en el cual habéis salido de Egipto”; así, la pascua debía ser un recordatorio del pasado para ellos, porque Dios los había liberado, pero debía ser, también, una verdad presente que anunciaba la primera venida de Jesús; de la misma forma que el sábado, los hebreos debían “acordarse” del día séptimo por la creación de Dios, pero para ellos (y para nosotros) debía ser una verdad presente.

Hemos elegido sólo estos dos conceptos debido a



que son los más importantes dentro del contexto triángulo, no sólo por su significancia para el pueblo de Dios, sino, porque además, son las señales distintivas del remanente de 14:12 (cf. 12:17).

Así, los que siguen y *adoran* a la bestia y a su imagen, tienen una marca en sus cabezas, Dios también tiene un pueblo que se distingue por creer en la creación de Dios y por mantener viva la creencia del séptimo día como “el día de YHWH”.

Conclusión

El Apocalipsis es una obra literaria magnífica que sólo Dios pudo disponer de esa forma en la mente del escritor. Su orden literario, y además su riqueza semítica, hacen de este libro uno hebreo.

También, la revelación de Jesucristo la podemos discriminar como objetiva y subjetiva, pueden aplicarse la una y la otra de acuerdo al contexto. Así la revelación viene y es acerca de Jesús.

El mensaje de los ángeles de Apoc.14:6-12, invade nuestra mente de conceptos veterotestamentarios, y aunque hay mucho que comentar de ellos, sólo hicimos referencia de lo más importante, de la seguridad de su mensaje y, a la vez, de su importancia en el entendimiento de algunos conceptos que dichos mensajes envuelven y que hacen claro énfasis en el remanente que tendrá la misión de llevar el mensaje final a “toda tribu, lengua, pueblo y nación” (14:6).

Referencias

- 1 K. G. C. Newport. “Some Greek Words with Hebrews Meanings in the Book of Revelation” (AUSS, Spring 1988, Vol. 26, No. 1), 25.
- 2 Jacques B. Doukhan. *Secretos de Apocalipsis* (Argentina: ACES, 2008), 11. Y para un análisis más detallado de la influencia extra-bíblica ver la tesis doctoral de Jon Paulien “Decoding Revelation’s Trumpets: Literary Allusions and the Interpretation 8:7-12” (Ph. D., Andrews University Press, AUP: Berrien Springs, Michigan, 1988), 10-306.
- 3 James Swanson. *Diccionario de idiomas bíblicos: Griego Nuevo Testamento* (Logos Research Systems, Inc: Ex Libris Eltropical, 2007), 42.

- 4 Ranko Estefanovic. *Revelation of Jesus Christ: Commentary of the Book of Revelation* (Berrien Spring, Michigan: Andrews University Press, 2002), 53.
- 5 Cf. G. K. Beale, *The Book of Revelation, The New International Greek Testament Commentary* (Grand Rapids: Wm B. Eerdmans Publishing Company, 1999), 183; y Grant R. Osborne, *Revelation, Baker Exegetical Commentary on the New Testament* (Grand Rapids: Baker House, 2002), 52. Citado en la nota 1 en Ekkehard Muller. “Christological Concepts in the Book of Revelation—Part 1: Jesus in the Apocalypse” (JATS, 21/1-2, 2010), 276.
- 6 Daniel B. Wallace. *The Basics of New Testament Syntax* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2000), 57
- 7 Ekkehard Muller. *Ibíd.*
- 8 Ver artículo principal de esta revista.
- 9 Richard M. Davidson. “A Biblical Theology of Creation” (Loma Linda, CA: 26th Seminar on the Integration of Faith and Learning, Tuesday, July 18, 2000), 433-442 ; ver también Héctor Urrutia. “La Creación” (Artículo no publicado), 1.
- 10 Víctor Jaimes Molina. “Sefer Olam” (Ministerio Antorcha Adventista, Octubre 2012) vol.2:1, 6-13.
- 11 A. B. Davidson. *An Introductory Hebrew Grammar with Progressive Exercises in Reading and Writing and Pointing* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1962), 87



La Reforma Pro-Salud Y el Mensaje de los Tres Ángeles

Una de las características distintivas de la iglesia adventista del séptimo día ha sido el fuerte impulso con que ha trabajado en el área de la salud, particularmente alrededor de todos los cambios en estilos de vida que tienen como fin mejorar la calidad y cantidad de vida de las personas, así como lograr la evangelización de la gente del mundo. Al conjunto de medidas destinadas a influir en el estilo de vida se ha llamado “la reforma en pro de la salud”, “el evangelio de la salud” o simplemente “la reforma pro-salud”.

Más allá de los beneficios evidentes de mantener un estilo de vida saludable, la hermana Ellen White relacionó vez tras vez la predicación del evangelio de la salud con la predicación del mensaje de los 3 ángeles, particularmente el mensaje del tercer ángel. Ella dejó claramente establecida la relación entre ambos mensajes, en citas como: “El 10 de diciembre de 1871 me fue mostrado nuevamente que la reforma

pro salud es un ramo de la gran obra que ha de preparar a un pueblo para la venida del Señor. Está tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano lo está con el cuerpo. La ley de los Diez Mandamientos ha sido considerada livianamente por los hombres, pero el Señor no quiso venir a castigar a los transgresores de dicha ley sin mandarles primero un mensaje de amonestación. El tercer ángel proclama ese mensaje. Si los hombres hubieran sido siempre obedientes al Decálogo, y hubiesen llevado a cabo en su vida los principios de esos preceptos, la maldición de tanta enfermedad que ahora inunda al mundo no existiría”¹.

En declaraciones como la anterior la hermana White recalca que el mensaje de la reforma pro-salud está unido íntimamente al mensaje de los 3 ángeles. Sin embargo, también afirma en otros lugares que la reforma pro-salud no es el mensaje del tercer ángel en sí: “La reforma pro salud se halla tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como el brazo con el cuerpo; pero el brazo no puede tornar el lugar del cuerpo. La proclamación del mensaje del tercer ángel, los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús, es la preocupación básica de nuestra obra. El mensaje ha de ser proclamado con un fuerte clamor, y ha de ir a todo el mundo. La presentación de los principios de la salud deben unirse con este mensaje, pero en ninguna forma debe ser independiente de él, y de ninguna manera ocupar su lugar”².

Por lo tanto es necesario diferenciar ambos mensajes, para encontrar la armonía necesaria entre ellos y lograr cumplir en forma correcta nuestra misión de predicar el mensaje del tercer ángel. Debido a la mala comprensión tanto del evangelio de la salud como de su relación con la predicación del mensaje de los 3 ángeles se han formado dos grupos en



oposición dentro del adventismo: aquellos que no conocen el evangelio de la salud, y por tanto no lo practican ni lo enseñan a los demás, y aquellos que convierten la reforma pro-salud en su único mensaje a los demás. Los primeros descuidan tanto su salud como la de los demás, y hacen caso omiso a los consejos de la Biblia y la pluma inspirada al respecto; consideran que el evangelio de la salud es una parte “opcional”, que puede ser obviada en forma impune. Se encuentran en serio peligro de volverse intemperantes y autocomplacientes, y finalmente centran sus vidas en el yo, y se hacen incapaces de amar al prójimo de la forma en que Cristo lo ha mandado. Por otro lado, los que hacen de la reforma pro-salud su único mensaje tildan de herejes a todos los que no se ciñan a sus consejos, y no dejan pasar ninguna oportunidad para reprocharles su falta de consagración al vivir “en pecado” a quienes no prestan la misma consideración que ellos al mensaje pro-salud. Su estilo de vida se vuelve sectario, fanático e intolerante, y tampoco cumplen con el mandamiento del amor cristiano.

La única forma de evitar estos dos peligrosos extremos es conocer de forma correcta tanto la función como la esencia del mensaje en pro de la salud, y conocer la relación correcta entre este mensaje y la predicación del mensaje de los 3 ángeles. En el actual estudio trataremos de ahondar precisamente en este segundo punto de interés³, y la forma de hacerlo es la misma que debe hacer todo aquel que tenga sed de conocimiento divino: consultaremos la Palabra de Dios, y trataremos de justificar con ella las afirmaciones que hemos leído en el Espíritu de Profecía⁴.

El ejemplo de Daniel 1

Una de las evidencias más claras que hallamos en las Escrituras con respecto a la correcta relación entre el mensaje en pro de la salud y el mensaje profético lo hallamos en Daniel capítulo 1. En él se nos detalla cómo Daniel, Ananías, Misael y Azarías fueron llevados cautivos a Babilonia desde Jerusalén por parte de los ejércitos del rey Nabucodonosor. El rey tenía la estrategia de utilizar los mejores recursos de cada nación a la cual conquistaba, y esto incluía los recursos humanos. Por tanto, para obtener los mejores ministros de su gobierno, tomó para sí los mejores representantes de Judá, a los príncipes. Sin embargo, la estrategia de reclutamiento era integral y completa, e incluía un cambio completo de pensa-

miento y carácter, destacándose 4 estrategias principales:

1. Fueron hechos eunucos. Cumpliendo la profecía de Isaías 39:7, es muy probable que los hebreos hayan debido ser sometidos al denigrante proceso de castración, lo cual ya incluía un cambio completo en la forma y expectativas de vida.

2. Se les enseñó las letras y lengua de los caldeos: los caldeos eran un tipo especial de brujos babilónicos, por tanto esta enseñanza incluía más allá de letras y ciencias, sino también diversas formas de espiritismo reflejadas en los servidores reales del capítulo 2 (magia, astrología, adivinación y ciencias caldeas), todas ellas prácticas prohibidas por el Dios de Israel (Lev 19:26, 31; 20:6; Deut 18:10-12).

3. Se les señaló la ración de comida: la expresión que aquí se traduce como “señaló”, wayeman, se utiliza sólo en la Biblia en el contexto de un acto creador de Dios. Por tanto no es sólo un cambio de un régimen alimenticio pagano, sino que tiene profundas implicancias teológicas y espirituales. Nabucodonosor se estaba estableciendo como el nuevo dios de los hebreos.

4. Se les cambió los nombres: es bien sabido que los nombres en tiempos bíblicos, más que meramente identificar a la persona, eran demostraciones del carácter del portador del nombre. Cambiar el nombre a alguien es un intento de cambiar su carácter. Daniel (“Dios es mi juez”) pasa a llamarse Beltsasar (Belsasar, “que Bel preserve su vida). Ananías (“gracia de Dios”) para a llamarse Sadrac (Sada Acu, “orden de Acu”). Misael (“Quién es como Dios”) pasa a ser designado Mesac (Mesa Acu, “quién es como Acu”) y Azarías (“YHWH ha ayudado”) es ahora llamado Abed-Nego (Ardi-Nabu, “siervo de Nabu”).

Daniel es puesto por Dios en gracia con sus superiores, y pide un cambio de dieta. Pero así como la dieta impuesta por el rey era mucho más que simplemente eso, sino que involucraba un cambio de dios, así la petición de Daniel conlleva un reconocimiento del verdadero Dios, lo cual se grafica en la expresión hebrea zera, utilizada también en Génesis 1:29 para designar “todo producto vegetal de semillas”, lo que incluye legumbres, vegetales y frutas. La dieta que

Daniel pide es la entregada originalmente por Jehová el Creador, y comer tales alimentos es honrar al Creador y manifestarle lealtad a Él por sobre las deidades babilónicas. Y el resultado final es evidente: la lealtad a Dios (incluso por sobre la alimentación en sí) tiene como resultado la mejor condición de los hebreos por sobre los demás. Por lo tanto aquí hallamos una de las evidencias más impresionantes en favor de la reforma en pro de la salud: nos lleva a reconocer a Dios como nuestro Creador y a honrarle como tal (lo cual está contenido en el mensaje del primer ángel). Y tenemos que el mensaje pro-salud acompaña al mensaje profético, y es más: el mensaje de la salud posibilita la llegada del mensaje profético. Evidencia de esto lo vemos cuando, después de cambiar su alimentación, la Biblia dice que “A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños”. El Señor permitió que el mensaje profético fuera difundido por sus hijos que seguían el evangelio de la salud.

El pote del Maná en el Arca

En Hebreos 9:4 el apóstol Pablo menciona que en el interior del arca del pacto del santuario terrenal se encontraba una urna de oro que contenía maná. El maná era el alimento que Dios entregó a los hijos de Israel durante su estadía en el desierto. En Éxodo 16 se encuentra el relato del maná: el Señor hizo caer maná sobre el campamento de Israel cada día de la semana al excepción del día sábado, ya que el día viernes debía recogerse doble porción para hacer provisión para el sábado. Sobre las propiedades de este maná, Éxodo 16:31 dice que era “como semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel”. La palabra traducida como semilla nuevamente es zera, como lo vimos en la sección anterior. Era una semilla como la del cilantro, y con un sabor similar a una tortilla horneada con miel. Suponemos que de alguna manera el maná contenía todos los nutrientes que necesita el ser humano, puesto que los hijos de Israel lo comieron durante más de 40 años (Éxo 16:35), hasta llegar a los límites de la tierra prometida (Jos 5:12), y se nos dice de su salud que nunca se desgastaron, ni ellos ni sus atavíos (Exo 29:5-6). Ciertamente era la recompensa por comer aquello que el mismo Dios ponía a su disposición para comer. Deuteronomio 8 menciona en dos ocasiones que el maná era al mismo tiempo una bendición y

una prueba para los israelitas: se nos dice que Dios hizo que Israel pasara hambre para luego sustentarlos (v.3), y que y que los afligió y probó para luego hacerles bien (v.16). Además se nos muestra que la lección que los israelitas debían obtener de esto es que “no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre”, mismo texto que Cristo utilizó contra las tentaciones de Satanás cuando tuvo hambre por falta de comida durante 40 días. Claramente hay una relación entre los 40 años que los israelitas no comieron nada sino maná y los 40 días que Cristo no comió nada que “no viniera de la boca de Dios”.

No podemos dejar de resumir las lecciones espirituales obtenidas de los textos arriba expuestos: el maná era el alimento que Dios mismo prescribió a sus hijos, con el fin de hacerles bien tanto física como mental y espiritualmente. El mensaje del sábado estaba estrechamente ligada a este alimento especial, de la misma manera que el reconocimiento de Dios como el Creador. Quien come de lo que Dios prescribe espera la llegada a la patria prometida por Dios. También aprende, mediante pruebas y sufrimientos, que el hombre vive de lo que Dios manda y ordena. Todos estos elementos están presentes en el mensaje de los 3 ángeles. Nehemías 9:20 agrega que junto a la bendición del maná y del agua, Dios otorgó su Espíritu a sus hijos. Por lo tanto quien sigue el evangelio de la salud recibe también al Espíritu Santo en su preparación al cielo.

La última lección respecto al maná como un tipo de la reforma pro-salud la hallamos en el hecho de que Dios ordenó “Toma una vasija y pon en ella un gomer de maná, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes” (Exo 16:33). Esa vasija fue depositada en el lugar santísimo del santuario terrenal. Por lo tanto, la correcta alimentación, el ceñirse al régimen prescrito por Dios tiene la mayor de las importancias, estando en la presencia misma de Dios, acompañando la eterna Ley de los 10 mandamientos. Vemos en el pote de maná un apoyo más a la importancia de la reforma pro-salud y su relación con el mensaje de los 3 ángeles en nuestros días.

EL Evangelio de Salud en los Escritos de Pablo

En buena parte de sus escritos Pablo menciona textos que apoyan la importancia de la reforma pro-salud en la predicación del cristiano. En 1 Corintios

6:13-20 Pablo menciona que el cuerpo es los miembros de Cristo, y el templo del Espíritu Santo, y que por lo tanto lo que se relaciona con el cuidado del cuerpo guarda estricta relación con el estado espiritual de la persona involucrada. Incluso menciona al mismo nivel los desórdenes de la alimentación con la fornicación, indicando que el cuidado del cuerpo guarda relación estrecha con su espiritualidad. Es llamativo que el mensaje de los 3 ángeles incluye un llamado a apartarse de Babilonia, la ramera espiritual “con la cual han fornicado los reyes de la tierra” (Apoc 17:2). Nuevamente vemos que el mensaje de los 3 ángeles va juntamente con el evangelio de la salud.

Pablo además hace una comparación entre los atletas que se preparan para correr sus competiciones y los cristianos que se preparan para correr la carrera cristiana (1 Cor 9:24-27). El apóstol menciona la abstinencia y la disciplina del cuerpo como necesarias para llevar a cabo la carrera cristiana. Por lo tanto la espiritualidad, el camino del cristiano, va acompañado de una preparación que incluye el cuidado del alma en su aspecto físico: “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gal 5:24).

Finalmente Pablo hace una declaración que, pese a ser resumida y de corta longitud, tiene un alcance que engloba toda su enseñanza respecto del rol de la comida en la vida espiritual: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Cor 10:31). Cada acción del cristiano debe ir en pro de la complacencia de nuestro Padre Celestial, y eso incluye ciertamente nuestros hábitos alimentarios. El apóstol no trata de decirnos, como algunos lo han malentendido, que no importa lo que comamos con tal de que lo hagamos para Dios, sino que precisamente una acción aparentemente tan poco espiritual como el alimentarse debe ser hecha con fin de agradar a nuestro Señor. Por lo tanto lo que comemos y bebemos sí importa, y debe ponerse un cuidado especial en la alimentación a fin de cumplir con lo que Dios nos pide, y que es el contenido mismo del mensaje del primer ángel: “dadle gloria” (Apoc 14:7).

Otros Textos del Nuevo Testamento

El apóstol Pedro hizo un llamado a los cristianos fieles, diciendo: “Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los de-

seos carnales que batallan contra el alma” (1 Ped 2:11). Nuevamente aparece aquí el valor de la abstinencia en el desarrollo espiritual: los deseos carnales se encuentran en conflicto con el fruto del Espíritu (Gal 5:17), y los hijos de Dios deben abstenerse de los deseos de la carne. La disciplina del propio cuerpo acompaña al desarrollo espiritual. Cristo dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (Luc 9:23). Por lo tanto la religión de Cristo conlleva una negación propia, lo cual incluye los deseos carnales.

Una de las características del mundo en el período previo a la segunda venida de Cristo es la similitud con el mundo antediluviano. De ellos Cristo mencionó que realizaban una serie de actividades, que incluían el comer y beber (Luc 17:28-30). Claramente el problema no era comer y beber, sino que el deber principal que ellos debían haber estado haciendo era ayudar a Noé con la predicación del mensaje del diluvio y con la construcción del arca. Del mismo modo, nuestra generación pone énfasis en muchas actividades cotidianas y descuida la preparación espiritual: la construcción del arca espiritual (la iglesia) y la predicación del mensaje dado en este tiempo: el triple mensaje angélico. Nuestro mundo moderno dispone de mucho conocimiento sobre la salud, incluyendo los hábitos correctos de alimentación. Sin embargo, este mensaje separado del mensaje de los 3 ángeles no tiene valor ni centro, y no logra la salvación de los hombres. Es por eso que el evangelio de la salud siempre debe acompañar al mensaje de los 3 ángeles.

La Biblia menciona la venida de Elías antes de la venida de Cristo (Mal 4:5-6). Si bien esta es una profecía escatológica que se cumple con el pueblo remanente del tiempo del fin, es bueno mirar los hábitos alimenticios de los Elías anteriores. El profeta Elías fue alimentado por cuervos (1 Rey 17:6), por una viuda pobre (1 Rey 17:9-16) y por un ángel (1 Rey 19:5-8). Si bien las comidas variaron, siempre hubo una constante: Elías estaba acostumbrado a comer lo que Dios ponía delante de él. Y eso nos dice mucho respecto a la importancia del evangelio de la salud en armonía con el mensaje profético. El segundo Elías, Juan el Bautista, tuvo una alimentación especial desde antes de su gestación: Gabriel entregó directrices sobre la alimentación de Juan a sus padres (Luc 1:13-17). Se nos dice que en su vida adulta Juan comía

“langostas y miel silvestre” (Mat 3:4). La sencillez de su dieta era un testimonio poderoso en contra de los excesos de su tiempo. De la misma manera, el Elías escatológico, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, debe entregar un mensaje profético señalado, como lo hicieron Elías y Juan, pero también debe alimentarse de una manera sencilla y equilibrada, comiendo sólo aquello que Dios ha dispuesto para sus hijos. El mensaje de la salud acompaña al mensaje profético.

El Mensaje del tercer Ángel y la Reforma Pro-Salud

Hemos recorrido la Escritura mostrando cómo la Biblia enseña precisamente lo que la pluma inspirada ha declarado: que el evangelio de la salud acompaña al mensaje de los 3 ángeles, que ambos no pueden ir el uno sin el otro, pero que al mismo tiempo no puede uno reemplazar al otro. Sin embargo, como notamos, la mayoría de las citas relaciona la reforma pro-salud con el mensaje del tercer ángel en forma específica. ¿Dice la Biblia, específicamente el libro de Apocalipsis, algo que vincule estos dos mensajes?

Inicialmente el texto de Apocalipsis 14 no dice nada al respecto. Sin embargo, un análisis del mensaje del tercer ángel puede ser esclarecedor. El mensaje del tercer ángel es una advertencia en contra de los adoradores de “la bestia y su imagen” y que reciben “la marca en su frente o en su mano” (Apoc 14:9, 11), que beberán el vino de la ira de Dios, y serán atormentados con fuego y azufre. Los elementos que caracterizan a los que sufrirán la ira de Dios – la bestia, su imagen y su marca – vienen de Apocalipsis 13, específicamente los versículos 14 al 17. Anteriormente a ellos se nos presenta a los 3 poderes aliados en contra del remanente fiel: al dragón de Apocalipsis 12, a la primera bestia como leopardo de Apocalipsis 13:1-8 y a la segunda bestia como cordero de los versículos 11-14. Y es en este último versículo donde se nos introduce al “cuarto contendiente” de esta coalición: la imagen de la bestia. Una imagen es una figura que representa a otra cosa, idea o persona, cuyas características son en gran manera similares a la cosa, idea o persona a la cual busca representar. Y pese a lo anterior, la imagen es separada del original. Esta es una imagen de la primera bestia, es decir, del catolicismo romano. Se trata por tanto de un sistema religioso diferente del catolicismo, pero que comparte sus características esenciales: intolerancia y deseo de poder político. La imagen de la bestia es

levantada por la tercera bestia, los Estados Unidos de Norteamérica. ¿Quién es esta imagen? Es el sistema religioso protestante que, habiendo rechazado los principios de libertad civil y religiosa propios de la constitución estadounidense, se volverá apóstata. Este sistema religioso se volverá tan intolerante y sediento de poder como lo fue el catolicismo durante la Edad Media. Incluso esta imagen recibe aliento y cobra vida (v.15), volviéndose una parodia de Dios, quien hizo al hombre a su propia imagen (Gen 1:26-27) y luego le entregó el aliento que lo trajo a la vida (Gen 2:7). Esta imagen de la bestia hace que todos le adoren, y que se dé muerte a quien rehúse adorarla, e impone la marca de la bestia como la señal de los adoradores de la bestia.

El punto interesante en cuanto al tema que estamos analizando viene cuando se nos dice que la imagen impone esta marca de la bestia y dispone que “ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre” (v.17). La imagen de la bestia quiere controlar la economía mundial y la distribución de los bienes. Pero es más que eso. Al controlar lo que se compra y se vende, la imagen de la bestia quiere controlar lo que la gente come y bebe. Quiere imponer su propio sistema de salud. Está poniendo en las mesas de sus adoradores lo que ellos deben comer. Y en este punto la historia de Daniel 1 salta nuevamente ante nuestros ojos, puesto que el rey Nabucodonosor, al igual que la bestia de Apocalipsis 13, hizo crear una imagen suya (Dan 3:1), y mandó a todos los habitantes a adorar esa imagen bajo pena de muerte (vv.4-6). Y ese mismo rey quiso disponer de la alimentación que sus siervos – incluidos los fieles hebreos – habrían de recibir. Lo que la imagen de la bestia quiere lograr es erigirse como el dios de toda la tierra. Así como Satanás, el ser responsable de la existencia de estos poderes, quiere ser “semejante al Altísimo” (Isa 14:14).

Por consiguiente, Dios ha levantado al pueblo remanente con el fin de hacerle frente a esta cuádruple coalición de poderes satánicos. Y para contrarrestar esta estrategia de dominación mundial, el remanente debe no sólo denunciar estos hechos haciendo uso del don profético que le ha sido asignado, sino que debe juntamente con él entregar un mensaje de reforma de la salud, que incluya los principios correctos de alimentación e higiene. Satanás intentará dominar los espíritus, mentes y cuerpos de todos

aquellos que caigan en sus garras, incluyendo, de ser posible, los mismos escogidos (Mat 24:24). Por lo tanto el remanente debe anunciar el remedio divino para la plenitud espiritual, mental y física. Y como el mensaje de los 3 ángeles es el último mensaje espiritual, la reforma pro-salud es lo que la mente y cuerpo necesitan para soportar los acontecimientos que sobrevendrán en la tierra. Tanto el libro de Apocalipsis como los otros textos en Antiguo y Nuevo Testamento nos relatan esa gran verdad. Y por tanto podemos alabar a Dios por su completo mensaje a la familia humana. Claramente el Señor Jesús se aproxima a cada ser humano y le dice “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” (3 Jn 1).

Conclusión

“El Señor está a punto de castigar al mundo por su iniquidad. Está a punto de castigar a los cuerpos religiosos por rechazar la luz y la verdad que les ha sido dada. El gran mensaje, que combina los mensajes del primer, segundo y tercer ángeles, debe ser dado al mundo. Ésta debe ser nuestra responsabilidad. Aquellos que verdaderamente creen en Cristo se conformarán abiertamente a la ley de Jehová. El sábado es la señal entre Dios y su pueblo, y debemos hacer visible nuestra conformidad a la ley de Dios mediante la observancia del sábado. Debe ser la marca de distinción entre el pueblo escogido de Dios y el mundo. Mucho significa ser fiel a Dios. Esto conlleva la reforma de la salud. Significa que nuestra dieta debe ser sencilla, que debemos ser temperantes en todas las cosas. Las muchas variedades de comida que a menudo se ven en las mesas no sólo son innecesarias, sino que altamente dañinas. La mente y el cuerpo deben ser preservados en la mejor condición de salud. Sólo aquellos que han sido adiestrados en el conocimiento y el temor de Dios debieran ser elegidos para asumir responsabilidades. Aquellos que llevan largo tiempo en la verdad, pero que aún no pueden distinguir entre los puros principios de la justicia y los principios del mal, aquellos cuya comprensión de la justicia, misericordia y el amor de Dios está siendo nublada, debieran ser relevados de sus responsabilidades”⁵.

Grande es la responsabilidad que afronta el pueblo adventista: predicar el mensaje de los 3 ángeles, y al mismo tiempo llevar adelante la reforma pro-salud, para iluminar al mundo y preparar un pueblo dispuesto para la segunda venida de Cristo. La reforma

pro-salud no es el mensaje en sí, sino que un mensaje que acompaña a la solemne amonestación de que el fin de todas las cosas se aproxima. Todos los hitos de nuestro mensaje profético – la obra de Cristo en el Santuario Celestial, la Ley de Dios, el sábado, el mensaje de los 3 ángeles, el juicio investigador – han de ser presentados juntamente con el mensaje del correcto cuidado de la salud y sus principios, los cuales servirán para quebrar los prejuicios que algunos sostienen hasta hoy en contra del pueblo remanente. Ciertamente solemne es la obra que hemos de realizar. Ciertamente solemne es nuestro mensaje. La hora de su juicio ha llegado. Adoremos a Dios con nuestro mensaje y con nuestras vidas enteras.

Referencias

1. Ellen White. Consejos sobre el régimen alimenticio, p.97.
2. Ellen White. Carta 57, 1896; la cursiva y subrayado son míos.
3. Para conocer las bases de la reforma en pro de la salud, su significado y función, remitimos al lector interesado a la obra “Consejos sobre el régimen alimenticio” de Ellen White, particularmente a los primeros capítulos de ella.
4. Siempre la primera fuente del cristiano debe ser la Biblia, la Palabra de Dios, y en segunda instancia los escritos inspirados de la hermana Ellen White. En este caso particular, al intentar comprobar bíblicamente la veracidad de las afirmaciones de Ellen White, comenzamos por sus declaraciones y luego iremos a la Biblia. En ambas situaciones, la Biblia es el árbitro final y la autoridad definitiva.
5. Ellen White. The Kress Collection (la Colección Kress) p.105.



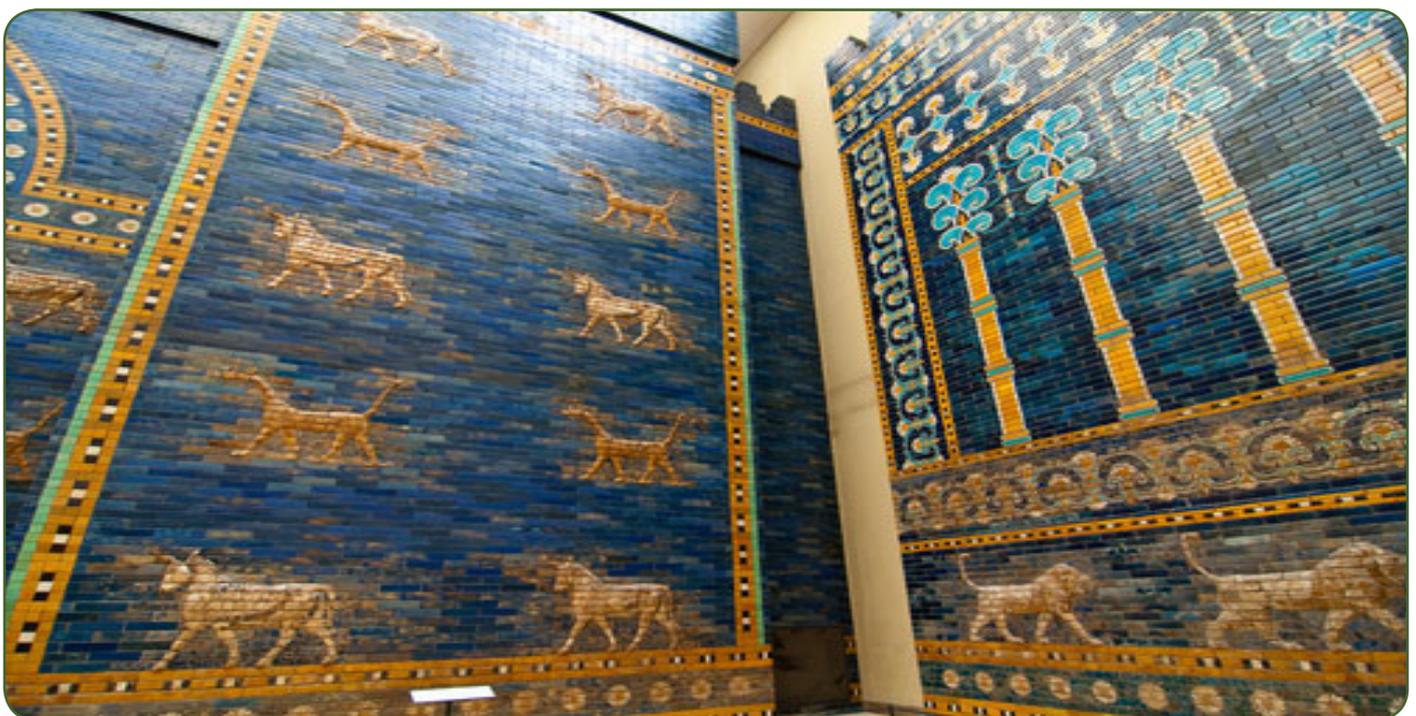
El Mensaje del Segundo Ángel

Babilonia Imperio *Anti-Cristiano*

El mensaje del segundo ángel se dirige directamente a Babilonia, anunciando que ésta ha caído, e insertando por primera vez en Apocalipsis su poderío. Su concepción por lo tanto es desconocida, pues no hay textos que la antecedan y que expliquen quién y qué es Babilonia en el contexto apocalíptico; por ende, creemos que el escritor de Apocalipsis se basó en un sinfín de textos veterotestamentarios para hablarnos de ella. De ese modo, un examen detallado de quién fue este poder en el Antiguo Testamento¹ nos arrojará una luz substancialmente extensa para poder “descubrir el velo”² en relación a este Imperio.

“EL Imperio Neo-Babilónico fue fundado bajo la gobernación de Nabopolasar (Nabt-apla-usur)

quien reinó desde 626-605 a.C.” Pero, “bajo la gobernación del hijo de Nabopolasar, Nabucodonosor II (*Nabû-kudurri-uşur*, 605-562 a.C.), el Imperio Neo-Babilónico alcanzó la cima de su poder. Sin embargo, por el 539 a.C., los Babilónicos fueron derrotados por las armas de Ciro el Grande, rey de los Medos y Persas”.³ Después de que Ciro conquistó Babilonia, la ciudad siguió existiendo. No fue sino hasta el 428 a.C. que se levantó contra las tropas de Jerjes, lo que la llevó a una completa destrucción. Así, para el tiempo de Juan en la Isla de Patmos, Babilonia sólo era un desierto y ruinas que alguna vez llegaron a ser el centro del mundo antiguo. De modo que su mención en Apocalipsis hace referencia tipológica y simbólica más que una mención directa de ella. Es más, en la mentalidad del AT, Babilonia era considerada opuesta a Jerusalén, y por ende, había sido instrumento



de Satanás para llevar a cabo sus designios (cf. Is.14). De modo que para Juan, Babilonia, es un símbolo de los poderes que se oponen al pueblo de Dios.

Por otro lado, es importante subrayar que el vocablo *Babulōn* en el griego del Nuevo Testamento⁴ aparece 12 veces (Mat.1:11, 12,17; Hech. 7:43; 1Pe. 5:13; Apoc.14:8; 16:19; 17:5, 18:2, 10, 21), la primera vez que aparece en Apocalipsis, es en el mensaje del segundo ángel. *Babulōn* es el equivalente hebreo de *bābēl* del AT; la primera vez que aparece en el AT es en Génesis 10:10 en la torre de babel. En su etiología bíblica, los hebreos relacionaron a *bābēl* con la raíz verbal *bll* que significa “confusión”. Esto lo vemos claramente en Gén.10:19, donde dice: “Por esto fue llamado el nombre de ella Babel (*bābēl*), porque allí confundió (*bālal*) Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.”

No obstante, y aunque los hebreos relacionaron a Babilonia con el verbo “confundir”, su verdadera etimología debe trazarse en Acadio, pues Babilonia se compone de dos palabras acadias, “bab” (puerta) e “ilu” (dios); de esa forma, su significado etimológico es “puerta de dios” o “puerta de los dioses”.⁵

Babilonia en el contexto veterotestamentario

Babilonia, en Apocalipsis, parte como un imperio que se opone a Dios y a sus seguidores, no obstante este segundo ángel advierte que “ha caído Babilonia la grande”. Leemos del texto, la causa de esta caída, pues “ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación” (14:8). La Biblia, al momento de hablar del “vino”, lo relaciona específicamente con la insensatez:

El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, Y cualquiera que por ellos yerra no es sabio. (Prov. 20:1)

¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, Para los que van buscando la mistura. (Prov. 23:20-30)

Su significado apocalíptico, por ende, se extiende a los que se han “prostituido” con Babilonia, es decir todos los “reyes de la tierra” y que han sido “confundidos” por ella; es decir, han sido embriagados por el “vino” de su “fornicación”.

“Babilonia se compone de dos palabras acadias, ‘bab’ (puerta) e ‘ilu’ (dios); de esa forma, su significado etimológico es ‘puerta de dios’ o ‘puerta de los dioses’”

Sin embargo, el significado y uso que se le da a *bābēl* se desarrolla más extensamente sobre los profetas del AT, pues fueron ellos los que más condenaron el actuar de Babilonia. Leemos, por ejemplo, algo muy similar al mensaje del segundo ángel del profeta Isaías: “cayó, cayó Babilonia; y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra” (21:9). No obstante, es Jeremías quien habla más de la “caída” histórica de Babilonia,⁶ este dedica tres extensos capítulos para hablar de su condenación (25;50-51).

Es por esa razón que hemos querido examinar los oráculos proféticos de Jeremías sobre el primer y gran imperio, pues, nos abrirá un campo substancialmente más amplio en cuanto a la concepción babilónica que se encuentra en el Apocalipsis.

Jeremías 25

En este contexto es que Jeremías anuncia los setenta años de dominio que tendría Babilonia (v.11),⁷ pero advierte eventualmente su caída: “Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre” (v.12)

La alusión a la caída de Babilonia es notable, pues advierte que esta caerá definitivamente y “para siempre”. Pero su amplificación en el libro de Jeremías se desarrolla ampliamente en los cap.50-51.

Jeremías 50-51

Jeremías anuncia la caída inminente de Babilonia en estos capítulos; no sólo por el contexto históricos es notable su mensaje, sino porque además su contenido es revelador. El profeta predice que Babilonia y todo su territorio se volverá un desierto.

“¡Babilonia será conquistada! ¡Bel quedará en vergüenza! ¡Marduc quedará aterrado! ¡Sus imágenes quedan humilladas, y aterrados sus ídolos!”(50:2) es el clamor que lanza Jeremías sobre Babilonia y que se extiende a lo largo del capítulo 50 y 51. Al finalizar el oráculo contra Babilonia, Jeremías le dice a su en-

viado que proclame: “Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos” (51:64).

Su pronunciamiento contra este imperio pudo verse reflejado después en la conquista de Ciro hacia Babilonia (Dan. 5). Así, Jeremías dedica extensos capítulos para hablar de la inminente derrota de Babilonia.

Mucho más interesante es constatar y relacionar el v.7 con la causa de la caída del mensaje del segundo ángel. Los textos rezan así:

Copa de oro fue Babilonia en la mano de Jehová, que embriagó a toda la tierra; de su vino bebieron los pueblos; se aturdieron, por tanto, las naciones. (v.7)

Así vemos que la primera referencia textual que apunta el mensaje del segundo ángel es a Jeremías 51. Mucho más interesante es comparar el texto griego del NT con la LXX:

μεθύσκον πᾶσαν τὴν γῆν ἀπὸ τοῦ οἴνου αὐτῆς ἐπίοσαν ἔθνη διὰ τοῦτο ἐσαλεύθησαν (Jer.51:7)

ἢ ἐκ τοῦ οἴνου τοῦ θυμοῦ τῆς πορνείας αὐτῆς πεπότικεν πάντα τὰ ἔθνη. (Αποκ.14:8)

Aunque a simple vista no pareciera haber alguna evidencia textual, nosotros creemos que sí la hay. En primer lugar vemos que Jer.51:7 usa el verbo *pinō*, “beber”, que es usado en Aoristo Indicativo, tercera persona plural, “bebieron”; mientras que Apoc.14:8 usa el mismo verbo en Perfecto Activo Indicativo, tercera persona plural, “ha hecho beber”. En segundo lugar, vemos que Jeremías (LXX) y Juan, usan el sustantivo *éthnē*, “naciones” y *oínou*, “vino”. Así, en la mente de Jeremías, las “naciones” ya “bebieron” del “vino” de Babilonia; pero para Juan, en Apocalipsis, todavía sus efectos llegan al presente.⁸ Esto es latente aún en el texto Hebreo de Jeremías pues en primer lugar el verbo para “beber” que se usa en este v. es *meshākēret* el cual su forma verbal es un participio de la estructura Piel⁹, tercera persona femenino singular; por ende, su correcta traducción sería “hace beber”. No obstante, el verbo hebreo no indica un modo verbal, sino una forma verbal, su significado de tiempo es inexacto y se traduce de acuerdo al contexto y la sintaxis. Así el imperfecto (futuro en He-

breo) a veces se traduce como un perfecto (pasado) y viceversa; sintácticamente hablando, el perfecto implica una acción completada en el pasado, mientras que el imperfecto una incompleta en el futuro¹⁰. El contexto de Jer.51:7 apunta al pasado y en el contexto de una predicción futura, es por eso que la LXX hace uso del Aoristo (pasado puntual del Griego koiné). Además, el verbo *hll*, “ser jactancioso” es usado en la forma imperfecta, tercera persona plural de Hifil¹¹, *yīthōlelû*, es decir si tradujéramos textualmente este verbo, diría “se aturdirán”. Sin embargo, el texto y su contexto, debe implementarse como hacia el pasado,¹² debido a que el verbo *shātû*, “bebieron”, está en el perfecto (pasado) de la estructura Qal, tercera persona plural; de esta forma, nuestro análisis no es antojadizo, pues este verbo indica que el oráculo se está refiriendo al pasado, así el participio de la estructura Piel, “hace beber”, el perfecto de la estructura Qal, “bebieron”, y el imperfecto de la estructura Hifil, “se aturdirán” juegan un papel fundamental y hace un juego interesante de formas verbales en el hilo de esta condenación.

Concluimos, entonces, que la evidencia textual y sintáctica indica que Babilonia histórica hizo beber a las naciones de su vino, de la misma forma como su desarrollo antitípico hace beber a las naciones. Para la primera su condenación fue notoria, mientras que para la apocalíptica, eventualmente hay una condenación inminente.

Análisis del Mensaje del Segundo ángel

El mensaje del segundo ángel nos informa de la caída de Babilonia, sin embargo, no es la única vez que Babilonia “cae” en el libro de Apocalipsis, ya sea implícitamente o explícitamente como lo hace el mensaje de este ángel. Como vimos anteriormente, el imperio Neo-Babilónico cayó en manos de Ciro en el 539 a.C. Las tropas de Ciro, según Herodoto¹³, desviaron el Éufrates, para así, tomar el imperio. Es interesante constatar que en Apocalipsis se nombra dos veces este río, la primera es en la sexta trompeta (9:14) y la segunda es en la sexta plaga (16:12). En primera instancia vemos que hace alusión a Babilonia y su caída, pues los cuatro ángeles que estaban preparados para “la hora, día, mes y año” son desatados para matar a “la tercera parte”. Además, existe una la relación textual muy interesante entre 9:20 y Dan.5:23, por ende, creemos que Juan hace mención de la caída de Babilonia, en este caso, una caída

Parte Histórica (14:8)

ἔπεσεν, ἔπεσεν Βαβυλῶν ἡ μεγάλη
("ha caído, ha caído Babilonia la grande")

Parte Escatológica (18:2)

ἔπεσεν, ἔπεσεν Βαβυλῶν ἡ μεγάλη
("ha caído, ha caído Babilonia la grande")

histórica.¹⁴ Así, después, vemos que en la sexta plaga se hace mención nuevamente del Éufrates, pero esta vez el agua de este río se seca para preparar el camino a "los reyes del oriente". El antitipo claramente se une con la caída histórica del imperio Neo-Babilónico en el 539 a.C., en manos de Ciro el Persa, específicamente descrita por el historiador Herodoto. Pero esta vez, no obstante, la caída es definitiva pues es Cristo quien viene del "oriente".

Por otro lado, está la mención directa de "la caída de Babilonia", -por supuesto- en el mensaje del segundo ángel (14:8); pero además, hay otra mención directa de su caída en 18:1-2 hecha por el ángel que "alumbra la tierra" para anunciar la caída de Babilonia y llamar al pueblo de Dios a salir de ella. Así vemos que hay una relación textual y contextual entre 14:8 y 18:2, lo que evidencia una progresión y paralelismo en las profecías de Apocalipsis. Por ende, si examinamos detalladamente, veremos que 9:14 se une con 16:12 de la misma forma como lo hace 14:8 con 18:2. Por un lado apreciamos un cumplimiento histórico de la caída de Babilonia (9:14 cf. 14:8) y un cumplimiento escatológico de ella (16:12 cf. 18:2).¹⁵ Así la progresión y amplificación de Apocalipsis sigue su curso hasta la culminación escatológica. Y de esa forma, podemos concluir que el mensaje del segundo ángel es un cumplimiento histórico y parcial de la "caída" definitiva de Babilonia. Quizás, podemos estructurar de esta forma la relación interna que expone Apocalipsis:

- Sexta trompeta: Caída Histórica; lugar: Éufrates (9:14)
- Segundo ángel: Caída Histórica de Babilonia (14:8)
- Sexta Plaga: Caída Escatológica; lugar: Éufrates (16:12)
- Cuarto ángel: Caída Escatológica de Babilonia (18:2)

Es interesante notar que después de cada evento que anuncia una caída de Babilonia, ya sea explícito e implícito hay un levantamiento de un remanente

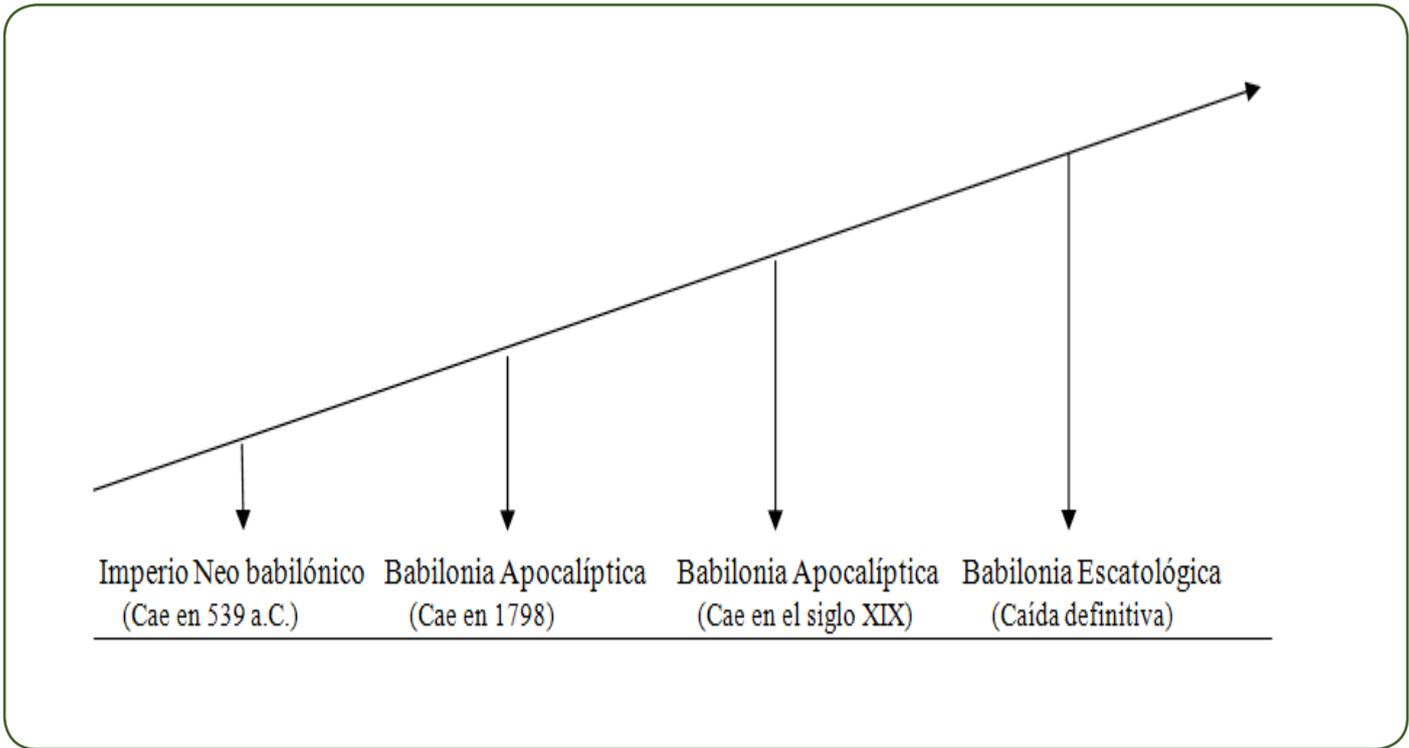
por la parte histórica y, por la parte escatológica es mencionada después de cada evento predictivo sobre este poder, la segunda venida de Cristo. Por ejemplo, después de describir la caída de este poder en la sexta trompeta, se introduce el remanente con el librito personificado en el ángel de Apoc.10, así mismo el segundo ángel después de anunciar la caída de Babilonia, comienza a sonar la voz del mensaje del tercer ángel (14:9-11) que, providencialmente, es el más extenso y que viene acompañado del remanente que guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús (14:12). No así la parte escatológica que, después de anunciar que el Éufrates se secará, nombra la llegada de los "reyes del oriente" (16:12), de la misma forma que sucede con 18:2, después de describir la caída funesta de Babilonia, se nombra al caballo blanco y a uno que lo montaba (19:11).

Por lo tanto, la relación entre caída y levantamiento de remanente y además de la llegada del "día de YHWH" se refleja en los textos veterotestamentarios sobre la liberación por parte de Dios y la vuelta del remanente a Israel (Isa. 14; 48; Jer.25).

Cumplimiento Histórico del Mensaje del Segundo Ángel

James White, uno de los más grandes adventistas y que por lo demás fundó nuestra iglesia, declaró lo siguiente:

"Este segundo ángel no sigue en su misión y entrega su mensaje en compañía con el primer ángel; sino que él 'siguió' después de que el primero hubo entregado la carga de su mensaje. El primer mensaje se dirigió a las iglesias; pero pronto sus trabajos religiosos se negaron a publicarlos, y las puertas de sus casas de adoración fueron cerradas otra vez. De esa forma, ellos no admitieron el 'evangelio eterno' de la venida del reino; y cuando fue llevado a cabo, Jesús, y el Espíritu de verdad los dejó para siempre, y las iglesias o Babilonia cayeron".¹⁶



Para Jaime White, la “caída” de Babilonia se vio reflejada en el rechazo del mensaje del advenimiento de Cristo y su intercesión en el Santuario Celestial a partir de 1844. Él relaciona el “evangelio eterno” con el juicio que anuncia el mensaje del primer ángel y, por supuesto, a la mención del verdadero día de reposo. Por lo tanto, cuando dice “las iglesias o Babilonia cayeron” es en definitiva por el rechazo de aquel mensaje.

Otro grande del adventismo, y que fue el primero en publicar dos comentarios sobre las profecías de Daniel y Apocalipsis, Uriah Smith, al hablar del mensaje del segundo ángel, dijo:

“Se cumplió desde la primavera hasta el otoño de 1844. Babilonia –(mezcla, confusión), una Cristiandad sin vida y dividida. Su caída –una moral. Causada por el rechazo del primer mensaje o la proclamación de la segunda venida”.¹⁷

Como se aprecia, para Smith también el cumplimiento del mensaje del segundo ángel se vio reflejado en el rechazo del mensaje del primer ángel. Babilonia “cayó” porque no oyó el mensaje que fue proclamado por el primero o como dice Smith más específico, “la proclamación de la segunda venida”.

Para el CBA, este cumplimiento también sucede a

la proclamación del movimiento millerita sobre la venida de Cristo:

“El mensaje de que cayó Babilonia fue predicado por primera vez por el movimiento adventista de los milleritas entre junio y agosto de 1844, y se aplicó a las iglesias que rechazaban el mensaje del primer ángel en cuanto al juicio... Este mensaje tendrá una creciente aplicación a medida que se acerque el fin, y se cumplirá plenamente con la unión de diversos elementos religiosos bajo la dirección de Satanás (ver com. cap. 13: 12-14; 17: 12-14). El mensaje del cap.18: 2-4 anuncia la caída completa de Babilonia y exhorta al pueblo de Dios que aún está esparcido en las diversas organizaciones religiosas que componen a Babilonia, a separarse de ellas.”¹⁸

Para el CBA el mensaje del segundo ángel tiene la misma aplicación que los pioneros le dieron, pero no obstante, sugiere que hay una progresión y sólo es una “caída” parcial que cumple su caída total en 18:2. Por otro lado, nuestro análisis sobre el mensaje del segundo ángel pudo verse reflejado en que sí hay una progresión y que es una caída parcial e histórica de Babilonia. Además de ello, es interesante notar que después de cada caída en la parte histórica, es precedida por un remanente; así, el que este mensaje se haya proclamado poco antes de 1844 nos lleva a pensar que el remanente que “guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús” (Apoc.14:12) y que

además proclama el mensaje del tercer ángel, es en definitiva el movimiento adventista post chasco, es decir, los adventistas sabatistas que dieron lugar para que la Iglesia Adventista del Séptimo día proclame con más fuerza el mensaje del tercer ángel.

Conclusión

El Imperio Neo-Babilónico se convirtió en el más grande de la historia antigua, su esplendor fue fascinante. Los hebreos consideraban a Babilonia como enemiga de los designios de Dios y por ende, opuesta a la ciudad de Dios, Jerusalén. Para Juan, el simbolismo es claro, para nosotros el significado es oscuro a primera vista. Babilonia es un imperio anti-cristiano en la concepción apocalíptica, “se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2Tes.2:4). Jeremías, por otro lado, predijo la caída del impero Babilónico en el 539 a.C., por medio de las manos de Ciro, mas sus oráculos se extendieron hacia la escatología; por lo que Juan tomó referencias textuales y contextuales para aplicarla en el Apocalipsis.

Además, es interesante notar las veces en que ocurre la caída de Babilonia en Apocalipsis (9:14; 14:8; 16:12; 18:2), pues vemos una progresión en su caída que culmina definitivamente en 18:2 y con la venida de los reyes del oriente, es decir, con la segunda venida de Cristo.

Nuestra sugerencia en la parte histórica del Apocalipsis, es que después de cada caída (9:14 y 14:8) un remanente es comisionado para entregar un mensaje (10:1-11 cf. 14:9-11); así se concluye que, por un lado, la caída de babilonia en el mensaje del segundo ángel es parcial y progresiva (ver Diagrama 2), mientras que por otro lado, el mensaje del tercer ángel actúa como un nuevo remanente que predicará la condenación de Babilonia (14:9-11). Así, los adventistas del séptimo día, son comisionados con ayuda de los dos testigos (11:1-13) para condenar el actuar de los poderes que se oponen al pueblo de Dios (13:1-18).

Referencias

- 1 Desde ahora AT.
- 2 Significado del sustantivo Ἀποκάλυψις, de donde deriva “Apocalipsis” y “Revelación”.
- 3 J. Paul Tanner. “Ancient Babylon: From Gradual Demise

to Archaeological Rediscovery” (Amman, Jordan: Jordan Evangelical Theological Seminary, 2002), 11.

- 4 Desde ahora NT.
- 5 Moisés Chávez. *Hebreo Bíblico: Texto Programado* (Chile, Santiago: Editorial Mundo Hispano, 1981), vol. 1:158.
- 6 Kenneth Mulzac. “The ‘Fall of Babylon’ Motif in the Books of Jeremiah and Revelation”, (JATS, 8/1-2, 1997), 137-149.
- 7 Jeremías nos cuenta referente a los “setenta años” lo siguiente: “Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años. Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre” (Jer. 25:11-12). Y También más adelante: “Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar” (29:10). Al analizar estos textos, no encontramos en ninguna parte que los “setenta años” sólo se refieren a Jerusalén, como se ha pensado. Muy por el contrario en 25:11 dice “y servirán estas naciones”, no sólo Jerusalén, sino varias naciones, por “setenta años”. Además, 29:10 dice que Dios visitará a su pueblo cuando se cumplan los “setenta años” (esto no indica que los setenta años son sólo para Jerusalén, más bien, por el texto se desprende que Jerusalén fue parte de esos setenta años pero no cumplió todos los años). El contexto de Jeremías indica que Babilonia tendría un período de setenta años en los cuales “estas naciones” servirían a Babilonia, incluyendo Jerusalén, es decir, un período de supremacía que al cabo de él, Jerusalén sería destruída, y en consecuencia Dios visitaría a su pueblo. Pero, ¿qué pasa, entonces, con Daniel 9:2? Ya que el texto dice: “En el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años” (Dan. 9:2). Daniel revisa las desolaciones que deberían ocurrir, incluyendo a Jerusalén, “en setenta años”. Él, claramente se refiere a Jeremías 29:10, ya que este versículo hace mención de ello. Sin embargo, considerando el contexto de Jeremías en que el período no sería sólo restringido a Jerusalén, sino a todas las naciones, podemos, entonces, iniciar el cómputo con la supremacía de Babilonia que comienza en el año 609 a.C., ya que según historiadores, ésta se convierte en el nuevo imperio mundial (de hecho, se

estima que en ese mismo año muere Josías). Aplicando los setenta años (como supremacía babilónica) curiosamente nos da el 539 a.C. Aún, haciendo un análisis de “terminus ad quem”, nos da el año 609 a.C. como punto de inicio para el reinado de Babilonia. Para un análisis más extenso ver, Ross E. Winkle, “Jeremiah’s Seventy Years For Babylon: A Re-Assessment Part I: The Scriptural Data”, (AUSS Summer 1987, Vol. 25, No. 2), 201 -214; “Jeremiah’s Seventy Years For Babylon: A Re-Assessment Part II: The Historical Data” (AUSS Autumn 1987, Vol. 25, No. 3), 289-299.

8 En el griego koiné, el que un verbo esté en perfecto indica que es una “acción pasada cuyos efectos llegan hasta el presente”, es decir, es un verbo lineal y no puntual. Nancy Vhymeister, *Gramática Elemental del Griego del Nuevo Testamento* (Seminario Adventista Latinoamericano: Colegio Adventista del Plata, 1981), 21.

9 Más conocido en Sintaxis Hebrea como “La D Steam” y su morfología deriva de la estructura Qal (La G Steam). Bill T. Arnold, John H. Choi. *A Guide to Biblical Hebrew Syntax* (United States of America, New York: Cambridge University Press, 2003), 41-45.

10 J. Paul Tanner. *Hebrew Syntax: A Quick-Reference Manual For Use in Exegesis* (s/f, 2011), 1-11.

11 La estructura Hifil, “la H Steam”, se usa para dar una idea de “causativa activa”. *Ibíd.*, 48.

12 Recuérdese que en hebreo no existen los “modos” verbales sino las “formas” verbales.

13 “[Ciro] en medio de su apuro, ya fuese que alguno se lo aconsejase, o que él mismo lo discurriese, tomó esta resolución. Dividiendo sus tropas, formó las unas cerca del río en la parte por donde entra en la ciudad, y las otras en la parte opuesta, dándoles orden de que luego que vieses disminuirse la corriente en términos de permitir el paso, entrasen por el río en la ciudad. Después de estas disposiciones, se marchó con la gente menos útil de su ejército a la famosa laguna, y en ella hizo con el río lo mismo que había hecho la reina Nitocris. Abrió una acequia o introdujo por ella el agua en la laguna, que a la sazón estaba convertida en un pantano, logrando de este modo desviar la corriente del río y hacer vadeable la madre. Cuando los persas, apostados a las orillas del Eufrates, le vieron menguado de manera que el agua no les llegaba más que a la mitad del muslo, se fueron entrando por él en Babilonia.

Si en aquella ocasión los babilonios hubiesen presentido lo que Ciró iba a practicar o no hubiesen estado nimiamente confiados de que los persas no podrían entrar en la ciudad, hubieran acabado malamente con ellos. Porque sólo con cerrar todas las puertas que miran al río, y subirse sobre las cercas que corren por sus márgenes, los hubieran podido coger como a los peces en la nasa. Pero entonces fueron sorprendidos por los persas; y según dicen los habitantes de aquella ciudad, estaban ya prisioneros los que moraban en los extremos de ella, y los que vivían en el centro ignoraban absolutamente lo que pasaba, con motivo de la gran extensión del pueblo, y porque siendo además un día de fiesta, se hallaban bailando y divirtiendo en sus convites y festines, en los cuales continuaron hasta que del todo se vieron en poder del enemigo. De este modo fue tomada Babilonia la primera vez.” Herodoto. *Los Nueve Libros de la Historia*, Libro I: Clio, LXXV.

14 Héctor Urrutia ofrece un análisis extenso sobre las trompetas quinta, sexta y séptima. En la cual expone de manera elocuente el cumplimiento y caída de Babilonia en 1798, el autor de dicho libro cree que “la hora, día, mes y año” es un evento en el tiempo y no un período, por ende, debe considerarse como el término del período de tiempo descrito en Daniel 7:25. *Los Tres Ayees de Apocalipsis: Interpretación Histórica de las Trompetas del Apocalipsis* (Santiago, Chile: Wandersleben Eirl Impresiones, 2012).

15 Josué Gajardo, “Análisis Textual y Estructural del Mensaje de los Tres Ángeles parte II”, (Ministerio Antorcha Adventista, Octubre 2012), 28.

16 James White, “Third Angel’s Message” (s/f: NP, Pamflete, 1850), 5.

17 Uriah Smith, *Key to the Prophetic Chart* (Battle Creek, Michigan: Steam Press of the Seventh-day Adventist Publishing Association, 1864), 36.

18 Francis Nichol, ed. *Comentario Bíblico Adventista* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 7:842-43.



El Remanente en Apocalipsis

Breve enfoque Contextual

En el último volumen de Sefer Olam estudiamos de manera detallada el capítulo 14 de apocalipsis, en especial el mensaje de los tres ángeles mirados desde un punto de vista exegético, y las consecuencias de la falsa adoración y lo que esto implica; justo en la advertencia dada por el tercer ángel sobre el vino de la ira de Dios, y la última parte del capítulo que tiene que ver con la cosecha final de la tierra, se encuentran un texto muy conocido para la Iglesia Adventista: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús” (14:12). A pesar de que en este texto no se menciona explícitamente la palabra remanente, claramente se asocia el concepto de remanente, debido a que estos santos son los que con paciencia y/o “perseverancia”, no adoraron a la bestia, a la imagen de ella ni bebieron del vino de Babilonia.

En este breve estudio nos proponemos entender qué es el remanente, y cuáles son sus características distintivas.

Para los hebreos el remanente era lo que quedaba después de una calamidad, algo semejante a diezmarse la población, vemos claros ejemplos como el de Noé y los pocos que se salvaron en el arca. Esas ocho personas fueron el remanente de la humanidad. Otro ejemplo lo da Pablo cuando habla del remanente que quedó por gracia en época de Elías (Rom. 11:5), fueron siete mil rodillas que no se habían doblado ante Baal.

“El término que se traduce al español como remanente

viene del griego *loipos*, en Apocalipsis 12:17 la traducción que se le da a *loipos* no es “remanente”, sino el ‘resto’”

“Para los hebreos el remanente era lo que quedaba después de una calamidad, algo semejante a diezmarse la población”

Se tiene la idea de que el remanente suele ser una cantidad pequeña de creyentes, pero a pesar de que Elías pensaba que estaba sólo quedaba un “remanente” de siete mil personas, este número no se tomará de manera literal, pero por lo menos sí representa una cantidad mayor de la que Elías pensaba. Elías fue parte de ese resto de personas que no adoraban a Baal, quien en un periodo de apostasía religiosa, tuvo la función de restaurar la verdadera adoración al Dios del cielo, el rechazo o aceptación del mensaje implicaba vida o muerte; de igual modo el remanente en Apocalipsis tiene características semejantes a la del remanente en época de Elías

El término que se traduce al español como remanente viene del griego *loipos*, en Apocalipsis 12:17 la traducción que se le da a *loipos* no es “remanente”, sino el “resto”, la idea que implica, es que no tiene que ser un número muy reducido de personas. Por lo mismo, Isaías 10:11 parece sugerir que el remanente no siempre es la mayoría. Así, el remanente en la Biblia puede ser es un grupo que queda después de un evento significativo, dicho grupo no siempre es un número muy escaso de personas, pero no suele ser la mayoría de personas.

Características del remanente

Se había dicho que en Apocalipsis 14:12 no se usa el término *loipos*, sin embargo existe un paralelismo

“Se había dicho que en Apocalipsis 14:12 no se usa el término *loipos*, sin embargo existe un paralelismo entre este texto y Apocalipsis 12:17”

entre este texto y Apocalipsis 12:17, veamos:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” (12:17)

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.” (14:12)

Sin hacer una interpretación antojadiza encontramos en Apocalipsis 19:10 que el testimonio de Jesús es el Espíritu de profecía, de manera que el grupo que huye del dragón en Ap. 12:17 es el mismo grupo que no adora a la bestia ni a su imagen en Apocalipsis 14:12, a continuación vamos a ver una serie de características de este remanente apocalíptico.

1) *La paciencia de los santos*: Tanto Pablo como Santiago hacen comentarios sobre la “paciencia”, la “paciencia” que viene por la tribulación, sin duda este remanente pasó por una tribulación, pero, esta paciencia no sólo se debe a la última tribulación pasada, sino a una vida de fidelidad y lealtad al Cordero; la paciencia viene cuando se persevera, y el perseverar es un fruto de la fidelidad a la voluntad de Dios; escritores bíblicos como Isaías, Pablo y Santiago escribieron sobre la importancia de la paciencia, las tribulaciones y el perseverar para poder obtener un carácter aprobado (Isaías 26:3; Romanos 5:4; Santiago 1:3). De modo que el remanente más que un pueblo resignado que soporta todo, es un grupo fiel y leal a Dios que ha desarrollado el fruto de la paciencia.

2) El remanente de Apocalipsis se identifica después de tiempos tiempo y medio tiempo. No cabe duda de que Dios siempre ha preservado un remanente durante todas las épocas, por ejemplo en las Iglesias del Asia, podemos ver iglesias que a pesar de la pobreza espiritual tienen personas que no se han contaminado ni manchado sus ropas como es el caso de Sardis (Apocalipsis 3:4), y Tiatira (Apocalipsis 2:24). Sin embargo en Apocalipsis se habla de un remanente para el tiempo del fin. A partir del versículo 13 del capítulo 12 se habla de la persecución que emprende el dragón contra la mujer, pero esta escapa por un periodo de 1260 días, luego el dragón se aira contra el resto (remanente) de la descendencia de la mujer. Este periodo de 1260 días termina en 1798 de manera que este remanente se identifica con sus respectivas cualidades después de esta fecha, eso no significa que los que murieron antes de la fecha no harán parte del gran remanente mencionado en la gran multitud, sino que corresponde a las personas que oyen la voz de Dios en el tiempo del fin.

3) *Guardan los Mandamientos de Dios*: Tanto en Apocalipsis 12:17 como en 14:12 se menciona de manera idéntica que este grupo guarda los mandamientos de Dios, de hecho el mensaje del primer ángel llamaba la atención a un mandamiento en particular, aquél que invita a adorar a Dios como el hacedor del cielo, la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, el sábado conmemora la creación de Dios, y nos invita a adorarlo en verdad. Al obedecer a Dios en todos sus preceptos el creyente reconoce la soberanía y autonomía de



Dios.

4) *Tienen el testimonio de Jesucristo*: ¿Qué es el Testimonio de Jesucristo? El mismo Juan declara estar preso en patmos por causa del testimonio de Jesucristo (apocalipsis 1:9) y al comienzo del milenio los decapitados por causa del testimonio de Jesucristo volverán a vivir (Apocalipsis 20:4), el ángel aclara a Juan que el testimonio de Jesús es el Espíritu de profecía. El Espíritu Santo inspiró a los profetas cuando les dio la revelación específica de Dios para que estas dieran testimonios de Jesús, eso fue lo que les dijo Jesús a los fariseos, que las Escrituras daban testimonio de él. Esas Escrituras contienen la voluntad de Dios para el hombre, y el obedecerlas acarrió persecución y muerte para muchos cristianos. El remanente en Apocalipsis tendrá como estandarte a La Escritura, no a la tradición ni a la filosofía griega, sino que su fuente de doctrina será la Biblia, será diligente en su estudio, y en escudriñar sus verdades.

5) *El remanente hereda las promesas*: Un colorario que se desprende de las anteriores características es que el remanente evidentemente no adorará

a la bestia ni a su imagen, puesto que el grupo mostrado en Apocalipsis 14:12 está en oposición a quienes beben del vino de la ira de Babilonia. Entonces tampoco beberán de la ira de Dios, todo lo contrario, reinarán con Cristo durante mil años y posteriormente serán los moradores de la Nueva Jerusalén con todo lo que eso implica.

Conclusión

En el contexto del libro de apocalipsis el término remanente maneja el mismo significado que se emplea con mayor uso tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, y es el de un resto de personas después de un suceso; en el caso de Apocalipsis este grupo es el resto de personas que no adoran a la bestia ni a su imagen, con ciertas características especiales, como una devoción y lealtad a los mandamientos de Dios, una fidelidad y dependencia de Dios en una época en la que todo el mundo se olvida de Dios, que estudia con profundo interés la Palabra de Dios y es fiel a su enseñanza; un remanente que equivale al pueblo de Dios en el tiempo del fin.

Victor Jaimes es estudiante de Teología de la Universidad Adventista de Colombia. Se le puede escribir a: victorjaimes_87@hotmail.com



Historicidad y Escatología Del Mensaje de los Tres Ángeles

(Parte 1 de 2)

Los libros de Daniel y Apocalipsis son libros que deben llamar nuestra atención sin importar que seamos teólogos o no, o sea, sin la importancia ni la necesidad de haber estudiado teología en una institución educativa, la Palabra es clara: “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.”¹ ¿Qué importancia tienen los libros de Daniel y Apocalipsis para nuestro tiempo? La Hna. White escribió: “Se necesita un estudio mucho más detenido de la Palabra de Dios; especialmente Daniel y el Apocalipsis deben recibir atención como nunca antes... La luz que Daniel recibió de Dios fue dada especialmente para estos postreros días.”² Así que hermano adventista, te invito al mundo de las profecías sin olvidar al centro de ellas, Cristo Jesús,

nuestro amante Salvador ya que debe haber relación entre “las profecías de Daniel y del Apocalipsis, y... las palabras: ‘He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.’”³ Así como la Pésaj apuntaba la llegada del Mesías, las profecías de Daniel y Apocalipsis apuntan la llegada de “Miguel”⁴ del “REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”⁵

La iglesia Adventista es un movimiento profético, ¿Por qué entonces ha menguado tanto el estudio de los libros de Daniel y Apocalipsis dentro del adventismo? La sierva de Dios pregunta y responde: “¿Por qué es tan universal la falta de voluntad para investigar sus enseñanzas? Es resultado de un esfuerzo del príncipe de las tinieblas para ocultar a los hombres lo que revela sus engaños. Por esto Cristo, el Revelador, previendo la guerra que se haría al estudio del



Apocalipsis, pronunció una bendición sobre cuantos leyesen, oyesen y guardasen las palabras de la profecía.”⁶

El contexto histórico: ¿Cuándo se comenzó a predicar el Mensaje de los Tres Ángeles?

Quiero tratar el segundo tópico del tema que se me asignó con las fechas aproximadas de cuando empezaron a predicar los mensajes de los tres ángeles registrados en Apocalipsis 14:6-12 y lo que se cocinaba alrededor para entonces dentro del mundo cristiano de la época. No nací en la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), de hecho, no nací en ninguna iglesia. Sin embargo, mi creencia en el ministerio de la Hna. White ha marcado mis pensamientos, estudios y conclusiones. Creencia que no se ha visto afectada pese a que acepto que la Hna. White no fue una teóloga o una historiadora⁷, mas sin embargo, parafraseando lo que escribió mi autor favorito dentro del adventismo, Clifford Goldstein: “prefiero creer lo que dice una profeta a lo que puedan decir mil teólogos”. Aunque es cierto que la Hna. White no fue una historiadora⁸, es innegable pensar que mucho de lo escribió acerca de la historia del movimiento adventista sea cuestionable, ya que ella vivió ese nacimiento del movimiento adventista, fue una de las pioneras de ese movimiento profético que Dios levantó para proclamar el Evangelio Eterno a todo el mundo.

El Mensaje del Primer Ángel

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”⁹

“La profecía –según la Hna. White- del Mensaje del Primer Ángel, revelada en la visión de Apocalipsis 14, encontró su cumplimiento en el movimiento adventista de 1840 a 1844. Tanto en Europa como en América algunos hombres de fe y oración se sintieron profundamente conmovidos cuando su atención se concentró en las profecías y, al examinar el registro inspirado, descubrieron evidencias convincentes de que el fin de todas las cosas estaba cer-

ca.”¹⁰ El contexto del tiempo del primer mensaje es impresionante, se da en lo que se llama: El Segundo Gran Despertar o Segundo Gran Avivamiento.¹¹ C. Marvyn Maxwell¹² nos puede ayudar a entender un poco cómo se movía el mundo cristiano en esa época: “En el siglo XVIII se realizó un descubrimiento capital,... Petri fue el primero (1768) en reconocer que los 2,300 días de Daniel 8 empezaban al mismo tiempo que la profecía de la setenta semanas de Daniel 9, lo cual hizo posible, por fin, calcular con certeza el término de la misma, como ahora lo sabemos. La validez de los argumentos de Petri es confirmada por el descubrimiento independiente de líneas de razonamiento similares seguidas por Hans Wood, en Irlanda (1787); Juan A. Brown, en Inglaterra (1810); y W. C. Davis, ministro presbiteriano de Carolina del Sur (1811), todos anteriores a Guillermo Miller y un laico bautista de New York, que llegó a la misma conclusión general en forma independiente, en 1818. De acuerdo con el punto de arranque tomado por los distintos autores y la precisión de sus cálculos, todos estos hombres concluyeron que los 2,300 días terminarían en la década de 1840, o (en el caso de Hans Wood), en la de 1880.”

Es impresionante el despertar de la época, no es la primera vez que estudio el tema pero, cada vez que lo hago, no puedo dejar de impresionarme y de preguntarme, ¿qué nos falta a nosotros para despertar? esas grandes verdades que fueron el empuje de esos hermanos ya la conocemos y bien conocidas. Maxwell sigue diciendo:

“El despertar europeo no tuvo la unidad del norteamericano, y no descubrió la fecha precisa del 22 de octubre de 1844, pero hacia 1844 una gran cantidad de ministros, incluyendo 700 anglicanos,¹³ estaban proclamando el segundo advenimiento en iglesia de piedra y en pequeñas capillas por toda Inglaterra, tomando como texto el mensaje del primer ángel: ‘La hora de su juicio ha llegado’. Tomás B. Macaulay, el famoso historiador y miembro del parlamento, tomó nota del hecho de que en 1844 el número de los que creían en un retorno inminente de Cristo incluía a hombres ‘distinguidos por su posición, riqueza, y capacidad... Hombres nobles -añadía-, y miembros del parlamento han escrito en defensa de lo mismo.’¹⁴ Igualmente impresionante fue la aparición en este tiempo de ‘predicadores niños’, en Suecia. En Suecia, por ley, ningún

adulto podía predicar sin permiso de la iglesia del estado. Para obviar este inconveniente, Dios llamó a los niños. Aun así, algunos fueron perseguidos. Ole Boqvist, por ejemplo, fue inclementemente azotado en presencia de su hermano, y luego, sin explicación, puesto en libertad para que continuara.”

La “enfermedad de la predicación”, así la llamaban sus detractores. El Dr. Sven Erik Sköldberg que por 30 años fue el médico oficial del gobierno de Suecia, informó que algunos de los niños predicaban acostados,

con los ojos cerrados, inconscientes, y aparentemente sin respirar. Si quieres saber más sobre la historia denominacional de la IASD, te recomiendo los siguientes libros: Dilo al mundo: La Historia de los Adventistas del Séptimo Día por C. Marvyn Maxwell; Portadores de Luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día por Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf y la serie de tres libros: El Legado Adventista por George R. Knight.

El Mensaje del Segundo Ángel

“Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.”¹⁵ La predicación del mensaje del segundo ángel tuvo su cumplimiento en la fecha de 1844 según la Hna. White, más específicamente en el verano de ese año, ella escribió: “El mensaje del segundo ángel de Apocalipsis 14 fue proclamado por primera vez en el verano de 1844, y se aplicaba entonces más particularmente a las iglesias de los Estados Unidos de Norte América, donde la amonestación del juicio había sido también más ampliamente proclamada y más generalmente rechazada, y donde el decaimiento de las iglesias había sido más rápido. Pero el mensaje del segundo ángel no alcanzó su completo cumplimiento en 1844.”¹⁶

Para ese tiempo había que orar mucho y estudiar mucho la Palabra de Dios, creo que no nos hemos encontrado en un tiempo donde esas prioridades mermen, sin embargo, vivimos en un tiempo solemne donde el estudio de la Palabra de Dios se hace imperativo. Con lo comentado en el tópico del Mensaje del Primer Ángel, imaginen la escena, más de 10, 20, 30 personas/iglesias profesando tener la verdad

para ese tiempo, quizás nos parezca algo trivial en nuestros días, por la gran cantidad de creencias que existen hoy en día sacadas de un solo libro, la Biblia. Añadiendo a eso, qué difícil sería proclamarse no ser Babilonia y además, no ser una hija suya. ¿Se podrán imaginar la confusión de las personas? ¿Por qué creerle a una iglesia organizada recientemente? La obra de nuestros pioneros no era menos que las que nos toca hoy, personalmente creo que la de ellos fue más difícil, pero en la de nosotros debe haber -creo- un gran sentido de responsabilidad más grande por toda la luz que ya tenemos.

En su misericordia, Dios alentó a sus hijos fieles que aceptaban las verdades reveladas de la época. El Clamor de Media Noche fue la gasolina para la predicación del Mensaje del Segundo Ángel.¹⁷ Más adelante veremos porque la predicación del mensaje del segundo ángel no alcanzó su completo cumplimiento en 1844.

El Mensaje del Tercer Ángel

Quiero agradecer primeramente a mi querido hermano Rafael Vega¹⁸ por el material que me envió especialmente para éste tópico, era lo que necesitaba leer para empezar a escribir.

El mensaje del tercer ángel nos dice: “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero;

y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.”

Sin duda alguna al leer los versículos anteriores pensamos en el séptimo día de la semana, el Sábado, día santificado por Dios y el Domingo, un día al cual el hombre ha pretendido querer cambiar la santidad y solemnidad del Sábado. El mensaje del tercer ángel apunta a ese conflicto de adoración. La Palabra es clara, ella nos dice: “Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.”¹⁹

Es imposible no hablar de Rachel Oakes de Pres-

ton²⁰ cuando se habla de la historia del sábado en el adventismo. Recordemos algo, la única aportación teológica de la IASD al mundo cristiano ha sido la Doctrina del Santuario. En la inscripción de la lápida de su tumba se puede leer: “Rachel Preston fue usada por Dios para traer la verdad del Sábado a la Iglesia Adventista en Washington, New Hampshire, la cual llegó a ser la primera iglesia adventista del séptimo día en Norteamérica.” “En 1843 Rachel Oakes y su hija, Delight, se mudaron a Washington, New Hampshire. Delight enseñaba en la escuela y su madre, que vivía con ella, llegó a ser un instrumento en las manos de Dios para traer la luz del Sábado a ese grupo de adventistas. Los adventistas, a su vez, compartieron con ella la bendecida esperanza del segundo advenimiento.”²¹

En 1847 Ellen G. White tuvo su famosa visión acerca del sábado: “Dentro del arca estaba el vaso de oro con el maná, la florida vara de Aarón y las tablas de piedra, que se plegaban la una sobre la otra como las hojas de un libro. Abriólas Jesús, y vi en ellas los diez mandamientos escritos por el dedo de Dios. En una tabla había cuatro, en la otra seis. Los cuatro de la primera brillaban más que los otros seis. Pero el cuarto, el mandamiento del sábado, brillaba más que todos, porque el sábado fue puesto aparte para que se lo guardase en honor del santo nombre de Dios. El santo sábado resplandecía, rodeado de un nimbo de gloria. Vi que el mandamiento del sábado no estaba clavado en la cruz, pues de haberlo estado, también lo hubieran estado los otros nueve, y tendríamos libertad para violarlos todos así como el cuarto.”²²

Arthur L. White, nieto de la Hna. White, confirma que esa visión acerca del sábado “ayudó a los creyentes adventistas a ver el tema del sábado en el mensaje del tercer ángel.”²³

El Mensaje del Tercer Ángel se empezó a predicar en 1844. Sin embargo, no todos los adventistas aceptaron ese mensaje después del gran chasco. El fideicomiso de Ellen G. White escribió en la introducción del libro *Primeros Escritos*:

“En 1844 fueron relativamente pocos los adventistas que retuvieron su confianza en el cumplimiento de la profecía; pero los que la conservaron dieron un paso adelante al aceptar el mensaje del tercer ángel, el cual incluye la doctrina de que se debe guardar el sábado o séptimo día de la semana como día de reposo. Acerca de lo experimentado en aquella época crítica, Elena de White escribió más tarde: ‘Si después

del gran chasco de 1844, los adventistas se hubiesen aferrado a su fe, y unidos hubiesen avanzado por la puerta que les abría la providencia de Dios, recibiendo el mensaje del tercer ángel y proclamándolo al mundo con el poder del Espíritu Santo, habrían visto la salvación de Dios; el Señor habría obrado poderosamente con los esfuerzos de ellos; la obra se habría terminado, y Cristo ya habría venido para recibir a su pueblo y llevarlo a su recompensa.”²⁴

Nos sigue diciendo el fideicomiso White: “Al estudiar el fondo histórico de *Primeros Escritos* debe notarse que los primeros adventistas observadores del sábado se preocupaban tan sólo de buscar a los que habían sido sus hermanos en el gran despertar adventista, es decir los que los habían acompañado durante la proclamación de los mensajes del primer ángel y del segundo, con el fin de comunicarles ahora el mensaje del tercer ángel. Durante unos siete años después de 1844, las labores de los adventistas observadores del sábado se limitaron mayormente a tratar de ganar a los adventistas que no se habían decidido por la verdad del sábado.”²⁵

La Hna. White aun para 1844 no creía en la observancia del Sábado. “Tal vez los primeros adventistas que aceptaron los tres descubrimientos -el Sábado (por parte de Bates), el Santuario (” Crosier, Edson y Ellen Harmon²⁶) y el espíritu de profecía (” Ellen Harmon)- fueron los miembros de la familia de Otis Nichols. Estas personas honradas dieron la bienvenida a Elena y a su hermana Sara en 1845 cuando todas eran observadoras del domingo. Aceptaron el sábado por su contacto con José Bates muchos meses antes de que Elena lo aceptara. Tal vez deberíamos adjudicarles el honor de ser llamados los primeros ‘adventistas del séptimo día’.”²⁷

La Hna. White escribió luego que desde el 1844 la atención del mundo ha sido atraída al mensaje del tercer ángel, específicamente al mensaje del día de reposo del Señor, el día santo de Jehová²⁸, el sábado.²⁹

Datar la fecha de inicio de la predicación del Mensaje del Tercer Ángel lo podemos englobar en tres fechas esenciales, primero la de 1844; segunda, 1847 cuando la hermana White tuvo dos visiones (6 de marzo y 3 de abril) parecidas sobre el tema del sábado en ese mismo año y por último 1849 cuando la

Hna. White recibió en una visión lo siguiente: “el tiempo para que los mandamientos brillaran con toda su importancia... era cuando la puerta fue abierta en el lugar santísimo (esto es, el 22 de octubre de 1844)... donde Jesús está ahora en pie junto al arca”³⁰ Por culpa de nosotros, -diría yo- el Mensaje del Tercer Ángel ha tenido etapas de crecimiento en cuanto a su predicación y sobre todo su aceptación, llegando a su última etapa (clímax) de predicación, cuando sea derramada la Lluvia Tardía y esa predicación no solo sea una simple predicación, sino que llegue hacer un Fuerte Pregón.

Testigos de Jehová, Mormones y el Espiritismo Moderno

El Movimiento Adventista surgió en una época donde había mucha confusión, y el “mensaje del segundo ángel habría de ir a Babilonia [las iglesias] para proclamar su caída, y llamar al pueblo a salir de ella.”³¹

Que tremenda labor tenían nuestros pioneros en sus manos, la proclamación de ese mensaje, ¿Cuántos obstáculos no habrían encontrado? ¿Cuántas veces le habrían cerrado las puertas en sus caras? ¿Con cuántos prejuicios se encontrarían en el camino? La pregunta que deberíamos hacernos al leer nuestra historia es, ¿Hacemos nosotros el mismo esfuerzo que realizaban nuestros pioneros como iglesia e individuo para proclamar las verdades de la Biblia hoy en día, teniendo aun más luz en nuestros días que ellos en su tiempo? Dentro del contexto histórico en que Dios levantó el Movimiento Adventista en los Estados Unidos surgieron Los Mormones, Los Testigos de Jehová, El Espiritismo moderno y otras corrientes pseudo-cristianas.

Testigos

“La historia moderna de los Testigos de Jehová comenzó hace más de un siglo. A principios de la década de 1870 se formó un pequeño círculo de estudio de la Biblia en Allegheny, que hoy forma parte de Pittsburgh (Pensilvania, E.U.A.). El promotor del grupo era Charles Taze Russell. En julio de 1879 se publicó el primer número de la revista Zion’s Watch Tower and Herald of Christ’s Presence (ahora conocida en español como La Atalaya). De aquel grupito surgieron muchas congregaciones, y en 1880 ya había un gran número en los estados vecinos. En 1881 se

creó la entidad Zion’s Watch Tower Tract Society, que se constituyó legalmente en 1884 con Russell como primer presidente. Más adelante se le cambió el nombre por el de Watch Tower Bible and Tract Society (a la que llamaremos Sociedad de aquí en adelante). Por aquel entonces, muchos daban testimonio de casa en casa y ofrecían publicaciones bíblicas. En 1888, unas cincuenta personas realizaban esta obra a tiempo completo; hoy la cifra ha ascendido a unas setecientas mil en todo el mundo.”³²

Mormones

“El Señor le reveló a José Smith que la Iglesia de Jesucristo de esta dispensación debía organizarse el día 6 de abril de 1830 (véase D. y C. 20:1). Se enviaron notificaciones a creyentes y amigos, y unos cincuenta y seis hombres y mujeres se congregaron en la cabaña de troncos de Peter Whitmer, padre, en Fayette, Nueva York. El Profeta escogió a seis hombres para ayudar en la organización ‘de acuerdo con las leyes del país, por la voluntad y el mandamiento de Dios’ (D. y C. 20:1).”³³

Espiritismo

Nosotros sabemos a través de la Palabra de Dios que los muertos nada saben³⁴, todos sus pensamientos perecen³⁵ y que la muerte el mismo Jesús la comparó con un sueño.³⁶ Si deseas conocer más acerca del tema del estado de los muertos te recomiendo el artículo del Pr. Fernando Dávila: El Estado de los Muertos.³⁷ El espiritismo moderno reavivó la creencia de que nos podíamos comunicar con los muertos. En Estados Unidos las protagonis-



“El proyecto de Defensa Adventista comenzó hace unos años (26 de diciembre del 2008 para ser exacto, aunque antes de esa fecha contábamos con una web). Era el deseo ferviente de nuestros corazones servir al único Dios por medio de la red cibernética. De esa manera nació en nuestro corazón, como laicos adventistas en aquel entonces, usar nuestros talentos otorgados por Dios para defender la verdad manifestada en el mensaje adventista.”

www.defensaadventista.com

tas de este hecho fueron las hermanas Fox (Margaret y Kate). El diálogo entre las hermanas con lo que se creía era una persona que ya había muerto comenzó el 31 de marzo de 1848, que es la fecha considerada como la del nacimiento del Espiritualismo. “En 1848, se oyeron golpes misteriosos en la casa de la familia Fox en Hydesville, localidad situada a unos 55 kilómetros al este de la ciudad de Rochester, estado de Nueva York. En aquella época, mientras se hacían diversas conjeturas acerca de lo que pudiera causar los ruidos, Elena de White, basada en la visión por la cual se le había indicado que se trataba de una manifestación espiritista, anunció que estos fenómenos iban a desarrollarse rápidamente y que, en nombre de la religión, adquirirían popularidad y engañarían a muchísimos, al punto de desarrollarse en la obra maestra del engaño satánico de los últimos días.”³⁸

La Hna. White escribió sobre los golpes misteriosos lo siguiente: “El 24 de agosto de 1850, vi que los ‘golpes misteriosos’ eran efectos del poder de Satanás. Algunos procedían directamente de él, y otros indirectamente, por medio de sus agentes; pero todos dimanaban de Satanás. Eran su obra y la realizaba de distintos modos. Sin embargo, en las iglesias y en el mundo había muchos tan sumidos en densas tinieblas, que se imaginaban y sostenían que esos golpes misteriosos eran obra del poder de Dios. Dijo el ángel: ‘¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?’ ¿Han de ir los vivos a aprender de los muertos? Los muertos nada saben. En vez de acudir al Dios vivo, ¿recurriremos a los muertos? Se han apartado del Dios vivo

para conversar con los muertos que nada saben.”³⁹

Hoy en día podemos ver los alcances del espiritismo en casi cada rincón del planeta, como ha sustituido la fe en Dios y no es para menos, ya que Satanás se moverá en esa corriente para completar su último gran engaño, la personificación de Cristo⁴⁰. La Hna. White escribió: “En la medida en que el espiritismo imita más de cerca al cristianismo nominal de nuestros días, tiene también mayor poder para engañar y seducir. De acuerdo con el pensar moderno, Satanás mismo se ha convertido. Se manifestará bajo la forma de un ángel de luz. Por medio del espiritismo han de cumplirse milagros, los enfermos sanarán, y se realizarán muchos prodigios innegables. Y como los espíritus profesarán creer en la Biblia y manifestarán respeto por las instituciones de la iglesia, su obra será aceptada como manifestación del poder divino.”⁴¹ “El último gran engaño se desplegará pronto ante nosotros. El anticristo va a efectuar ante nuestra vista obras maravillosas. El contrahacimiento se asemejará tanto a la realidad, que será imposible distinguirlos sin el auxilio de las Santas Escrituras. Ellas son las que deben atestiguar en favor o en contra de toda declaración, de todo milagro.”⁴²

Sin duda alguna el contexto histórico en que surgió el adventismo no pudo ser más confuso que otro. Las olas de confusión que arrojaba el enemigo de las almas a la humanidad no eran pequeñas, sin embargo, en su gran amor para con la misma humanidad el Señor levantó un pueblo para ser el portador de su ver-

dad como una antorcha en la mano que alumbraría todos los rincones de la tierra con su luz, al presentar a Cristo, las verdades bíblicas como la vigencia de la Ley de Dios, los Diez Mandamientos, incluyendo el sábado, la inmortalidad del alma condicional y la proclamación del ministerio sacerdotal de Cristo en favor del pecador arrepentido en el Santuario Celestial.

Referencias

- 1 Santiago 1:5 (para las citas bíblicas usaré la Reina Valera 60, en caso contrario se avisará)
- 2 White, Ellen. Testimonios para los ministros, Págs. 112, 113.
- 3 _____. Obreros Evangélicos, Pág. 154.
- 4 Daniel 12:1
- 5 Apocalipsis 19:16
- 6 White, Ellen. Conflicto de los Siglos, Pág. 391.
- 7 Esto sería otro tema y muy extenso. En una carta de 1915 dirigida a F. M. Wilcox, director de la revista de la iglesia, W. C. White aclaró el asunto relativo a que su madre fuese una historiadora o una teóloga: “La Hna. White, como una maestra de la verdad sagrada, no ha sido guiada a un tratamiento técnico de cuestiones teológicas, pero se le han dado perspectivas del amor de Dios y el plan de salvación, y del deber del hombre hacia Dios y hacia sus semejantes, las que al ser presentadas a la gente despiertan la conciencia y graban en el oyente las verdades salvadoras de la Palabra de Dios. Ella dice, ‘Los testimonios escritos no son para dar nueva luz, sino para impresionar vívidamente en el corazón las verdades inspiradas que ya han sido reveladas.’ “En el sentido técnico de la palabra, la Hna. White no es una historiadora. Ella no ha sido una estudiante sistemática de historia y cronología, y nunca tuvo la intención de que sus obras debieran usarse para definir controversias sobre fechas históricas. Pero como alguien que se relaciona con la historia, alguien ‘en cuya obra se exhibe en miniatura el carácter y el espíritu de una época’ [Ensayos de Macauley], ella es una historiadora cuyas obras enseñan lecciones valiosas del pasado para el presente y el futuro.”—Jerry Allen Moon, opus. cit., p. 434. Jerry Allen Moon es profesor de historia denominacional en Andrews y el autor del libro: W. C. White and Ellen G. White: The Relationship Between the Prophet and Her Son. En Defensa Adventista pueden leer la primera parte (<http://defensaadventista.com/la-autoridad-de-ellen-g-white-hasta-que-punto-parte-i/>) de varias entregas que tengo planeado escribir, pronto escribiré la segunda parte. Recomendando además, el libro de George Knight: Cómo leer a Elena de White.
- 8 El hijo de la Hna. White, W. C. White, al dirigirse al Concilio de la Asociación General de 1911 dijo: “Mi madre nunca pretendió ser una autoridad en historia. Las cosas que ella ha escrito son descripciones instantáneas y otras presentaciones que le fueron dadas con respecto a los hechos de estos hombres y a la influencia de estas acciones sobre la obra de Dios para la salvación de los hombres, con referencia al pasado, al presente y a la historia futura en su relación con esta obra. En la redacción de estas visiones ella ha hecho uso de buenas y claras declaraciones históricas para hacer comprensible al lector las cosas que estaba tratando de presentar. Cuando yo era apenas un muchacho, la oí que le leía a mi padre la Historia de la reforma de D’Aubigné... Leyó también otras historias de la Reforma. Esto la ayudó a localizar y describir muchos de los acontecimientos y movimientos que le fueron presentados en la visión. En cierta forma esto es parecido a la manera en que el estudio de la Biblia le ayuda a localizar y describir las muchas presentaciones figuradas que le son dadas del desarrollo del gran conflicto entre la verdad y el error en nuestros días.” Esa declaración la pueden leer en Mensajes Selectos, T.3, Págs. 498, 499.
- 9 Apocalipsis 14: 6,7
- 10 White, Ellen. La Historia de la Redención, Pág. 373.
- 11 http://es.wikipedia.org/wiki/Segundo_Gran_Despertar
- 12 Maxwell, C. Marvyn. Dilo al mundo: La Historia de los adventistas del séptimo día (Asociación publicadora Interamericana, 1976), Págs. 36, 37.
- 13 Brock Mourant, Glorification (American Millennial Association reprint, 1845), Pág. 134. Froom, Prophetic Faith, tomo 3, págs. 705, 706.
- 14 Macaulay Thomas B., Critical and Miscellaneous Essays (Filadelfia, Cary and Hart), tomo 5, Pág. 324 en Froom, Prophetic Faith, tomo 3, Pág. 268.
- 15 Apocalipsis 14:8

- 16 White Ellen, *El Conflicto de los Siglos*, Págs. 439, 440.
- 17 White, Ellen. *Primeros Escritos*, Pág. 238.
- 18 Un abrazo mi estimado hermano, gracias por su disposición siempre positiva e interesada cada vez que necesito de usted algo. La web de su ministerio es: www.apocalipsis18-4.com
- 19 Hechos 5:29
- 20 Artículo en DA sobre los Pioneros Adventistas: http://defensaadventista.com/articulos_file/PionerosAdventistas.pdf
- 21 *Footprints of the Pioneers*, Págs. 29-39; *Captains of the Host*, Págs. 107-109
- 22 White, Ellen. *Primeros Escritos*, Pág. 32.
- 23 White, Arthur L. *Elena de White: Mujer de Visión* (Pacific Press Publishing Association, 2003) Pág. 8.
- 24 White, Ellen. *Primeros Escritos*. Pág. 299.
- 25 *Ibid.*, (en la introducción del libro, por Los Fideicomisarios de las Publicaciones de Elena G. de White).
- 26 Fue el 30 de agosto de 1846 en Portland que se casó con Jaime White.
- 27 Maxwell, C. Marvyn. *Dilo al mundo: La Historia de los adventistas del séptimo día* (Asociación publicadora Interamericana, 1976), Pág. 82. (Aquí Maxwell hace una nota “aclaratoria” interesante que en mi opinión no tiene desperdicios y menos para el que le guste la historia. Maxwell escribe: De acuerdo con diferentes tradiciones, se atribuye a cada uno de los siguientes: Rachel Oakes, Federico Wheeler y Federico Farnsworth, el honor de ser “el primer adventista del séptimo día”. Sin embargo, por el tiempo en que cada uno de ellos aceptó el sábado, no sabía nada acerca del “fundamento de nuestra fe”, la nueva luz relativa al santuario. Y desconociendo la moderna manifestación del espíritu de profecía en la persona de Elena Harmon White, apenas pueden designarse como lo que “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”, en su significado de estos últimos días. Otis Nichols sostuvo las tres doctrinas (el sábado, el santuario y el espíritu de profecía) alguno años antes que Wheeler, Farnsworth y la Sra. Oakes, y algo antes que Bates, Edson y los esposos White. Otro creyente de la primera hora (posiblemente anterior a Nichols) fue H. S. Gurney”)
- 28 Isaías 58:13
- 29 White, Ellen. *Historia de la Redención*. Pág. 403.
- 30 White, Ellen. *Testimonies*, tomo 1, Pág. 70; White L. Arthur. *Messenger*, Pág. 127.
- 31 White, Ellen. Carta de marzo 23 de 1893.
- 32 Consultado de la biblioteca en línea de la Watchtower: <http://wol.jw.org/en/wol/h/r1/lp-e>
- 33 *La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Nuestro Legado: Una breve historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días* (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Salt Lake City, Utah, E.U.A.), Pág. 14.
- 34 *Eclesiastés* 9:5
- 35 *Salmos* 146:4
- 36 Juan 11:11-14; Marcos 5:39-43
- 37 http://defensaadventista.com/articulos_file/Estado-losmuertos.pdf
- 38 White, Ellen. *Primeros Escritos*, Pág. 300.
- 39 *Ibid.* Pág. 59. (Véase Isa. 8 : 19.)
- 40 White, Ellen. *Eventos de los Últimos Días*. Pág. 169.
- 41 _____. *El Conflicto de los Siglos*, Pág. 645.
- 42 *Ibid.*, Pág. 651.



Ellen G. White

Citas sobre el Mensaje del Segundo Ángel

“Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.’ (Apoc 14:8).

“El mensaje del segundo ángel de Apocalipsis 14 fue proclamado por primera vez en el verano de 1844, y se aplicaba entonces más particularmente a las iglesias de los Estados Unidos de Norteamérica, donde la amonestación del juicio había sido también más ampliamente proclamada y más generalmente rechazada, y donde la decadencia de las iglesias había sido más rápida. Pero el mensaje del segundo ángel no alcanzó su cumplimiento total en 1844. Las iglesias decayeron entonces moralmente por haber rechazado la luz del mensaje del advenimiento; pero esta decadencia no fue completa. A medida que continuaron rechazando las verdades especiales para nuestro tiempo, fueron decayendo más y más. Sin embargo aún no se puede decir: ‘¡Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación!’ Aún no ha dado de beber a todas las naciones”.¹

“Dios tiene aún un pueblo en Babilonia; y antes que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados para que salgan de la ciudad y no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas”.²

“Este es el mismo mensaje que dio el segundo ángel. Babilonia ha caído ‘porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.’ ¿Qué es este vino? Sus falsas doctrinas. Ha dado al mundo un falso día de reposo en lugar del sábado del cuarto mandamiento, y ha repetido la mentira

que Satanás le dijo al principio a Eva en el Edén, es decir, la inmortalidad del alma. Muchos errores semejantes ha esparcido por todas partes ‘enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres’ (Mat 15:9)...

“En la última obra de amonestar al mundo, se formulan dos llamados diferentes a las iglesias. El mensaje del segundo ángel es: ‘Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.’ Y en el fuerte clamor del mensaje del tercer ángel se oye una voz del cielo que dice: ‘Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades’ (Apoc 18:4,5)”.³



“Los creyentes en este mensaje fueron oprimidos en las iglesias. Durante algún tiempo el miedo impidió, a quienes no querían recibir el mensaje, que actuaran de acuerdo con lo que sentían; pero al transcurrir la fecha revelaron sus verdaderos sentimientos. Deseaban acallar el testimonio que los que aguardaban se veían compelidos a dar, de que los períodos proféticos se extendían hasta 1844. Los creyentes explicaron con claridad su error y expusieron las razones por las cuales esperaban a su Señor en 1844. Sus adversarios no podían aducir argumentos contra las poderosas razones expuestas. Sin embargo, se encendió la ira de las iglesias, que estaban resueltas a no recibir la evidencia y a no permitir el testimonio en sus congregaciones a fin de que los demás no pudieran oírlo. Quienes no se avinieron a privar a los demás de la luz que Dios les había dado fueron expulsados de las iglesias; pero Jesús estaba con ellos y se regocijaban a la luz de su faz. Estaban dispuestos a recibir el mensaje del segundo ángel”⁴

“Al negarse las iglesias a aceptar el mensaje del primer ángel rechazaron la luz del cielo y perdieron el favor de Dios. Confiaban en sus propias fuerzas, y al oponerse al primer mensaje se colocaron en donde no podían ver la luz del mensaje del segundo ángel. Pero los amados del Señor, que estaban oprimidos, aceptaron el mensaje: ‘Ha caído Babilonia’, y salieron de las iglesias.

“Cerca del término del mensaje del segundo ángel vi una intensa luz del cielo que brillaba sobre el pueblo de Dios. Los rayos de esta luz eran tan brillantes como los del sol. Y oí las voces de los ángeles que exclamaban: ‘He aquí, el esposo viene; salid a recibirle’ (Mat 25:6).

“Era el clamor de media noche que había de dar poder al mensaje del segundo ángel. Fueron enviados ángeles del cielo para alentar a los desanimados santos y prepararlos para la magna obra que les aguardaba. Los hombres de mayor talento no fueron los primeros en recibir este mensaje, sino que los ángeles se dirigieron a los humildes y devotos, incitándolos a pregonar el grito: ‘He aquí, el esposo viene; salid a recibirle’. Aquellos a quienes se confió la proclamación de este grito se apresuraron a ello y con el poder del Espíritu Santo publicaron el mensaje y alentaron a sus desanimados hermanos. Esta obra no se fundaba en la sabiduría y erudición de los hombres sino en el poder de Dios, y quienes de sus santos escuchaban el clamor no lo podían resistir.

Primeramente recibieron este mensaje los más espirituales, y los que en un principio habían dirigido la obra fueron los últimos en recibirlo y ayudar a que resonase más potente el grito: ‘He aquí, el esposo viene; salid a recibirle’.

“En todas partes del país brilló la luz sobre el mensaje del segundo ángel y el grito enterneció el corazón de millares de personas. Se propagó de villa en villa y de ciudad en ciudad, hasta despertar por completo al expectante pueblo de Dios. En muchas iglesias no fue permitido dar el mensaje, y gran número de fieles que tenían el viviente testimonio abandonaron aquellas caídas iglesias. El grito de media noche efectuaba una potente obra. El mensaje llegaba a lo íntimo del corazón, e inducía a los creyentes a buscar por sí mismos una vívida experiencia. Comprendían que no era posible que unos se apoyasen en otros”⁵

“Hablamos del mensaje del primer ángel y del mensaje del segundo ángel, y pensamos comprender algo del mensaje del tercer ángel. Pero mientras nos conformemos con un conocimiento limitado, quedaremos descalificados para obtener más clara visión de la verdad. El que presenta la palabra de vida debe tomarse tiempo para estudiar la Biblia y escudriñar su propio corazón. Si descuida esto, no sabrá ministrar a las almas menesterosas. El estudiante diligente y humilde, que por ferviente oración y estudio busque la verdad tal cual es en Jesús, quedará seguramente recompensado. El pide ayuda, no a las ideas de autores humanos, sino a la Fuente de sabiduría y conocimiento; y bajo la dirección de seres santos, obtiene una clara comprensión de la verdad.

“No es por la fuerza o el poder del agente humano como ha de lograrse que la verdad impresione las mentes, ‘sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos’ (Zac 4:6). No es el temperamento ni la elocuencia del que predica lo que da éxito a su obra. Puede Pablo plantar y Apolos regar, pero Dios es quien da el crecimiento. Es la familiaridad del obrero con la Palabra de Dios y su sumisión a la voluntad divina, lo que da éxito a sus esfuerzos”⁶

“Otro poderoso ángel fue comisionado para que descendiese a la tierra. Jesús le puso en la mano algo escrito, y cuando llegó a la tierra, clamó: ‘¡Ha caído, ha caído Babilonia!’ Entonces vi a los que habían sido chasqueados alzar nuevamente los ojos al cielo, mirando con fe y esperanza en busca de la aparición de su Señor. Pero muchos parecían permanecer en un

estado de estupor, como si durmiesen, sin embargo podía yo ver rasgos de profunda tristeza en sus rostros. Los chasqueados velan por las Escrituras que estaban en el tiempo de demora, y que debían aguardar con paciencia el cumplimiento de la visión...

“A medida que el pueblo de Dios se unía en el clamor del segundo ángel, la hueste celestial manifestaba el más profundo interés en el efecto del mensaje. Veían a muchos que llevaban el nombre de cristianos volverse con escarnio y ridículo hacia los que habían sido chasqueados...

“Jesús comisionó a otros ángeles para que volasen prestamente a revivir y fortalecer la fe en decadencia de su pueblo y a prepararlo para comprender el mensaje del segundo ángel y el paso importante que pronto se había de dar en el cielo. Vi a estos ángeles recibir gran poder y luz de Jesús y volar prestamente a la tierra para cumplir su mandato de ayudar al segundo ángel en su obra. Una gran luz resplandeció sobre el pueblo de Dios cuando los ángeles clamaron: ‘¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!’ Entonces vi a aquellos que habían sido chasqueados levantarse y en armonía con el segundo ángel proclamar: ‘¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!’ La luz de los ángeles penetraba las tinieblas por doquiera...

“Los que recibían la luz parecían muy felices. Miraban constantemente hacia el cielo y anhelaban la aparición de Jesús. Algunos lloraban y oraban con gran angustia. Parecían fijar sus ojos en sí mismos, y no se atrevían a mirar hacia arriba. Una luz del cielo apartó de ellos las tinieblas, y sus ojos, que habían estado fijos en sí mismos con desesperación, se dirigieron hacia arriba y en todos sus rasgos se expresaban la gratitud y el santo gozo. Jesús y toda la hueste angélica miraron con aprobación a los fieles que aguardaban.

“Los que habían rechazado la luz del mensaje del primer ángel, y se habían opuesto a ella, perdieron la luz del segundo, y no pudieron ser beneficiados por el poder y la gloria que acompañó el mensaje: “¡Aquí viene el esposo!” Jesús se apartó de ellos con ceño, porque le hablan despreciado y rechazado. Los que recibieron el mensaje fueron envueltos por una nube de gloria. Temían muchísimo ofender a Dios, y mientras aguardaban, velaban y oraban para conocer su voluntad. Vi que Satanás y sus ángeles procuraban separar al pueblo de Dios de esta luz divina; pero mientras los que aguardaban apreciaban la luz y mantenían los ojos levantados de la tierra a Jesús, Satanás no podía privarlos de sus preciosos rayos.

El mensaje dado desde el cielo enfurecía a Satanás y sus ángeles, e inducía a aquellos que profesaban amar a Jesús, pero despreciaban su venida, a escarnecer a los fieles que manifestaban confianza. Pero un ángel anotaba todo insulto, todo desprecio, todo daño, que los hijos de Dios recibían de sus profesos hermanos”⁷

“El primer mensaje y el segundo se dieron en 1843 y 1844, y ahora estamos bajo la proclamación del tercero; pero aun ahora hay que seguir proclamando los tres mensajes. Ahora es tan esencial como en cualquier tiempo pasado que se los repita a los que están buscando la verdad. Debemos hacer resonar su proclamación mediante la pluma y la voz; debemos mostrar su secuencia y la aplicación de las profecías que nos conducen al mensaje del tercer ángel. No puede haber un tercer mensaje sin un primero y un segundo. Debemos proclamar al mundo estos mensajes mediante publicaciones y conferencias que muestren en el ámbito profético las cosas que han sido y las que serán.

“La esencia del mensaje del segundo ángel vuelve a darse al mundo por medio del otro ángel que ilumina la tierra con su gloria. Estos mensajes se mezclan en uno solo para ser presentados a la gente en los días finales de la historia terrenal. Todo el mundo será probado, y todos los que han estado en las tinieblas del error en lo que respecta al sábado del cuarto mandamiento, comprenderán el último mensaje de misericordia que ha de darse a los hombres”.⁸

Referencias

1. *El Conflicto de los Siglos*, capítulo 22, p.440.
2. *El Conflicto de los Siglos*, capítulo 39, p.662.
3. *Comentario Bíblico Adventista tomo 7*, p.985.
4. *Primeros Escritos*, capítulo 57, pp. 236-237
5. *Ibid*, capítulo 58, pp. 237-238.
6. *Obreros evangélicos*, capítulo 54, pp. 251-252.
7. *Primeros Escritos*, capítulo 60, pp. 246-249.
8. *Mensajes Selectos tomo 2*, capítulo 12, pp. 104-105



El Sábado

Una Perspectiva Escatológica

El objetivo principal del presente estudio es reflexionar en el significado escatológico del día sábado para los creyentes. Este tema adquiere mayor relevancia al inicio del nuevo milenio debido al continuo llamado que ha hecho Juan Pablo II para revalorar el significado del día del Señor.

Este artículo parte de la presuposición de que la ley divina es santa, justa y buena (Rom. 7:12), y por tanto, inmutable. No se trata el tema de la vigencia de la ley de Dios, ni se discute la validez o vigencia del decálogo porque se acepta que la ley de Dios no sólo es eterna, sino que además es el fundamento del gobierno divino y la expresión del carácter de Dios. Si hubiera sido posible cambiar la ley o abolir algunos de sus principios, entonces, no habría sido necesario que Dios enviara a su Hijo a morir para rescatar a la humanidad caída en el pecado. Sólo habría bastado hacer el cambio requerido en la ley divina para lograr la “exoneración” de la paga del pecado y lograr así la salvación de la humanidad sin necesidad del sacrificio de la cruz. Pero el milagro de la encarnación y la muerte de Cristo evidencian que “ni una jota ni una tilde pasará de la ley” (Mat. 5:18).

El Sábado, la Creación y el Écodo

A lo largo de la historia del cristianismo se ha tergiversado el propósito divino por el cual fue instituido el cuarto mandamiento donde se ordena el descanso sabático. Por esta razón, hablar de la observancia del sábado necesariamente requiere hablar de la creación, porque el origen del reposo sabático tiene sus raíces en el acto creador de Dios (Gén. 2:1-3).

El cuarto mandamiento de la ley de Dios es el

“Si hubiera sido posible cambiar la ley o abolir algunos de sus principios, entonces, no habría sido necesario que Dios enviara a su Hijo a morir para rescatar a la humanidad caída en el pecado.”

memorial de la creación: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el día séptimo; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éx. 20:8-11). Acordarse de guardar el sábado implica reconocer la existencia de Dios como creador del universo y de la humanidad. Si los seres humanos hubiesen obedecido este mandamiento no habría ateos sobre la faz de la tierra, porque el descanso sabático es un continuo recordatorio de Dios el Creador.

Al introducirse el pecado en el planeta tierra, Dios puso en marcha el plan de redención para rescatar a los seres humanos del yugo de Satanás. De esta manera, Dios manifestó el “misterio que se había mantenido oculto desde tiempos eternos” (Rom.16:25) y se comprometió a enviar a su Hijo “para que todo aquel que el cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

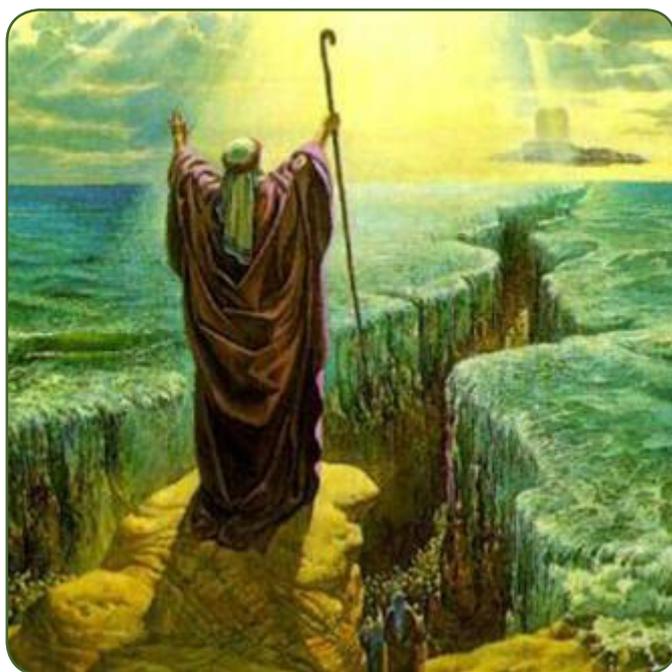
En el contexto del plan de salvación, el sábado

adquirió nuevos significados. Además de recordar al Dios Creador, el sábado llegó a significar para Israel la celebración de su independencia de la esclavitud egipcia. En Deuteronomio 5 se encuentra la repetición del decálogo. Al leer el cuarto mandamiento se observa una variante en comparación a lo expresado en Éxodo 20. Mientras que en Éxodo el cuarto mandamiento empieza con la expresión: “acuérdate del día de reposo para santificarlo” (Éx. 20:8), en Deuteronomio éste se inicia diciendo: “guardarás el día de reposo para santificarlo” (Deut. 5:12). Moisés se reserva la expresión “acuérdate” para traer a la memoria del pueblo de Israel el acto divino de liberación del cautiverio egipcio y del sostén que Dios les prodigó mientras caminaban por el desierto hacia la tierra prometida. “Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo” (Deut. 5:15). Es claro que el propósito de Dios era establecer la observancia del sábado como un acto conmemorativo de la liberación del yugo egipcio, además de ser un recordativo continuo de su acto creador.

Tal como observa Christensen, el cuarto mandamiento en Deuteronomio 5 está dividido en dos secciones, la primera es introducida por el verbo “guardarás” (v.12) y la segunda con el verbo “acuérdate” (v.15).

¹La razón para la observancia del sábado en Deuteronomio 5:15 es sustancialmente diferente a la razón dada en Éxodo 20:11. Mientras que en Éxodo. 20 se enfatiza la doctrina de la creación, en Deuteronomio 5 el énfasis cae sobre la doctrina de la redención. Estas dos doctrinas se complementan mutuamente.² Según Gary Cohen, en la creación el hombre fue manifestado de lo que no existía; mientras que en la redención éste es conducido hacia Dios desde su condición perdida.³

Dios quería que su pueblo recordara cada sábado no sólo su independencia de la esclavitud egipcia, sino que además le reconocieran como su Libertador y Sustentador. Samuele Bacchiocchi ve en la liberación del cautiverio egipcio un símbolo de una liberación que no se limita a un determinado pueblo o tiempo, sino que puede ocurrir en cualquier tiempo y lugar.⁴



En ese sentido, todo aquel que es consciente de las bendiciones de Dios no puede dejar de expresar su gratitud. Por otro lado, el acto de guardar el sábado como recordatorio del éxodo, ayudaba al pueblo de Israel a ser más considerado con sus siervos o empleados.⁵ En ese sentido, Niels-Erik Andreasen afirma que el sábado como recordatorio de su liberación ayudaba a los israelitas a conceder esa misma libertad a quienes no son libres para observarlo.⁶

Asociado con el significado de liberación está el concepto de reposo. El sábado señala el descanso que Dios ofrece a su pueblo. Tal como explica Abraham Joshua Heschel, el reposo sabático “significa en la mentalidad bíblica felicidad y tranquilidad, paz y armonía.”⁷ Por ello, Dios ordenó que cada sábado se debía descansar de todo trabajo. Este descanso incluía a los amos y señores, a la servidumbre y a los animales. Es decir, era el propósito divino que en el sábado no hubiese diferencia de status social, sino que todos, en un plano de igualdad, gozaran de libertad para adorar a Dios. El Señor desea que todos se presenten ante su presencia en las mismas condiciones. Jesús tuvo en mente este énfasis liberador cuando afirmó que “el sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado” (Marcos 2: 27).

El Sábado y el Ministerio de Jesús

“Tanto en la curación del hombre con espíritu inmundo (Luc. 4:35) como en el caso de la suegra de Pedro (Luc. 4:39) el mismo verbo (‘reprender’) es usado.”

Según el evangelio de Lucas, en los inicios de su ministerio terrenal Jesús visitó Nazaret, la ciudad donde se había criado, y conforme a su costumbre asistió el sábado a la sinagoga (Luc. 4:16). En esa oportunidad se le pidió a Jesús que tomase parte en el culto y él aprovechó para dar a conocer su programa misionero. En su exposición, Jesús describió su ministerio público principalmente como un ministerio de liberación. El lenguaje que usó revelaba claramente el carácter liberador de su misión. Leyendo los escritos del profeta Isaías, Jesús declaró que el Espíritu Santo lo había ungido para “dar buenas nuevas a los pobres” y lo había enviado a (1) “sanar a los quebrantados de corazón”, (2) “pregonar libertad a los cautivos”, (3) “poner en libertad a los oprimidos”, y (4) “predicar el año agradable del Señor” (Luc. 4:18-19).⁸

Lo interesante de la lectura escogida radica en que ésta era usada por los judíos para describir la obra del Mesías. Jesús usó deliberadamente el pasaje del profeta Isaías (61:1-3) porque ahí se describe la obra liberadora del Mesías usando el lenguaje del año sabático. Más aún, al afirmar “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (Luc. 4:21), Jesús reclama ser el libertador esperado por Israel y se presenta ante su pueblo como el cumplimiento de las promesas de liberación prefiguradas en los años sabáticos.

Jesús ignoró el anhelo de los zelotes quienes buscaban la liberación socio-política de Roma; en su lugar, se refirió primariamente a la venida del Mesías como el contendor del “príncipe de este mundo” (Juan 12:31). Lucas no describe a Jesús como un reformador social, ni involucrado en las estructuras políticas de su nación, sino como aquel que está preocupado por las necesidades físicas y espirituales

de la humanidad. Esto no quiere decir que Jesús ignorase el problema social y político de su época. Su misión no fue cambiar las estructuras políticas de su tiempo, sino transformar el corazón de los seres humanos para que vuelvan a la comunión con Dios.

Un estudio de los milagros realizados por Jesús en el día sábado ayuda a entender la relación existente entre el sábado y la misión salvadora del Mesías. El registro de los evangelios indica que las curaciones de Jesús tuvieron una connotación liberadora.

Luego de su predicación en Nazaret, se registra una de las primeras curaciones de Jesús realizada en la sinagoga de Capernaum en un día sábado. Allí, mientras él enseñaba, un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo interrumpió el servicio para reclamarle por qué había venido a destruirlos (Luc. 4:31-34). Jesús “REPRENDIÓ” al demonio diciendo: “cállate, y sal de él” (Luc. 4:35). La acción de reprender indica que Jesús además de identificar al espíritu malo lo somete bajo su poder y le ordena salir de aquel hombre posesionado. Hay que resaltar que el endemoniado fue liberado del espíritu inmundo en sábado. Este caso no era urgente y Jesús podría haber esperado que pasaran las horas del sábado para liberar al hombre, pero el hecho de expulsar al demonio de inmediato denota que Jesús estaba cumpliendo su programa misionero de liberación expuesto en Nazaret.

Poco después, la curación de la suegra de Pedro también fue realizada en sábado. Al igual que en el caso anterior, la causa de su enfermedad es sometida bajo el poder de Jesús. A la orden del Señor, la fiebre la dejó (Luc. 4:38-39).

Tanto en la curación del hombre con espíritu

inmundo (Luc. 4:35) como en el caso de la suegra de Pedro (Luc. 4:39) el mismo verbo (“reprender”) es usado. Es decir, se reprende al espíritu inmundo y éste deja libre al hombre; del mismo modo, se reprende a la fiebre y ésta desaparece. En ambos casos se destaca la acción liberadora de Jesús.

Otra curación realizada en sábado fue en favor de un hombre que tenía la mano seca. Este hombre se encontraba en la sinagoga escuchando las enseñanzas de Jesús, su enfermedad tampoco requería una atención de emergencia y podía esperar a que terminase el día de reposo para ser sanado. Los escribas y fariseos también estaban presentes, pero con la intención de acusar a Jesús, quien no era ajeno a sus intenciones. Conociendo el pensamiento de sus potenciales acusadores, Jesús plantea la pregunta si era lícito en el día sábado “SALVAR la vida o quitarla” (Luc. 6:6-9). Acto seguido, con el fin de demostrar que sí era lícito “SALVAR la vida” en sábado, Jesús restaura la mano de aquel hombre (Luc.6:10). En el texto paralelo de Mat. 12:11-12, Jesús justifica su acto de curación aludiendo al auxilio que se prestaba a los animales y a los hombres en el día sábado. Él llega a la conclusión que si a un animal se le ayuda en sábado, cuánto más se debiera ayudar a un hombre quien fue creado a la imagen de Dios.

Cada uno de estos milagros sugiere que Jesús quería darle al sábado un significado de liberación. Cada uno de los beneficiarios recordaría cada sábado que fue liberado de lo que lo oprimía en el día de reposo. Tal vez, el milagro que manifiesta con mayor claridad la relación entre el sábado y la misión liberadora del Señor es la curación de la mujer encorvada (Luc. 13:10-16).

Este evento sucedió un sábado, Jesús enseñaba en la sinagoga y la mujer encorvada se encontraba entre los oyentes. Al ver a aquella mujer sometida por un espíritu de enfermedad por dieciocho años, el Señor se compadeció y la llamó. Esta mujer no se imaginó que aquel día sería liberada de su mal, ella fue al culto de la sinagoga a adorar como de costumbre sin saber que su Salvador estaría allí. A diferencia de otros milagros, en esta oportunidad Jesús le dice a la mujer: “eres LIBRE de tu enfermedad” (Luc. 13:12). El Señor usó deliberadamente el verbo “liberar” en tres oportunidades para señalar la intención liberadora de su ministerio.⁹

La reacción inmediata del principal de la sinagoga le permitió a Jesús explicar la misión del sábado. El dirigente no se dirigió directamente al que obró la sanidad sino a la que había sido curada y a la audiencia en general. Les dice que en los días de la semana pueden venir a ser curados, pero que el sábado no es un día para sanar o ser sanados. En aquellos días, las enseñanzas rabínicas permitían hacer obras de misericordia con los animales en casos de emergencias en el sábado. Precisamente Jesús usó ese argumento para responder la observación hecha por el principal de la sinagoga. Jesús le responde diciendo: “cada uno de vosotros ¿no DESATA en el día sábado su buey y su asno del pesebre y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham que Satanás había atado dieciocho años ¿no se le debía DESATAR de esta ligadura en el día sábado?” (Luc. 13:15-16).

Al usar la analogía de la liberación de los animales en sábado para llevarlos a comer y beber, Jesús llama la atención a la forma equivocada como se observaba el día de reposo. A un animal se podía ayudar, pero a un ser humano se le negaba toda ayuda. ¿Acaso eran los animales más importantes que los seres humanos? Las tradiciones humanas habían desvirtuado el propósito original del día de reposo. Por ello, Jesús le dijo a la mujer encorvada, quien había estado atada por Satanás por dieciocho años, “mujer, eres libre de tu enfermedad” (Luc. 13: 12). Con este acto de curación, el Señor evidenció que estaba cumpliendo el mensaje predicado en Nazaret y que su ministerio era realmente liberador.

Según George B. Caird, todos los días son propicios para liberar a quienes son oprimidos por Satanás, pero, de manera especial, el sábado es el día más oportuno para hacer el bien. Porque el día de reposo además de liberar a los seres humanos de la ligadura del trabajo “es un anticipo del descanso preparado para el pueblo de Dios en su reino, cuando sea liberado de toda atadura. Liberar a los seres humanos del dominio de Satanás y conducirlos al reino de gracia divina, eso es cumplir el propósito del sábado, y no profanarlo.”¹⁰

Cada uno de los que habían sido sanados en el día de reposo recordarían que un sábado fueron liberados del yugo del mal. Para la mujer encorvada cada sábado era un día de celebración de su

independencia del yugo de Satanás y lo celebraba alabando a Dios. En resumen, Jesús quiso darle a cada uno de los actos de sanidad estudiados una connotación de liberación.

Si se tiene en cuenta que Jesús murió en el sexto día de la semana (Luc. 23:54-56) y que antes de expirar exclamó: “Consumado es” (Juan 19:30), y descansó en la tumba el sábado para resucitar el domingo muy temprano, se observa un paralelismo entre la creación y la redención. En ambos casos, Dios terminó su obra en el sexto día y reposó el sábado. En la creación, Dios reposó para disfrutar el día sábado con la pareja que acababa de crear. En la redención, Jesucristo (Dios hecho hombre) reposó luego de proveer el camino de salvación a “todo aquel que cree” (Juan 3:16). De esta manera, el sábado se erige para el creyente como un memorial tanto de su creación como de su redención.

En Cristo el significado del sábado cobra una dimensión universal. Porque al exclamar “consumado es” en la cruz, el Señor proclamó la liberación de todo yugo o esclavitud a todos aquellos que deciden creer en él. Así, el sábado es un día en el que todo creyente celebra su independencia del yugo del pecado. Dios quiere que cada sábado sus hijos celebren anticipadamente lo que será la liberación final del mal hasta que Cristo venga.

El Sábado: Una Perspectiva Escatológica

Usando las palabras del profeta Isaías,¹¹ Jesús declaró en su discurso inaugural en Nazaret que había venido a “predicar el año agradable del Señor” (Luc. 4:19).¹² Esta es una alusión al año del jubileo que Dios había instituido en el Antiguo Testamento (Véase Lev. 25). Pareciera que en su predicación Jesús omite algunas expresiones que podrían considerarse hostiles para los gentiles. Por ejemplo, en Luc. 4: 19 Jesús omite referirse al día de venganza de Dios

“Dios ordenó a Israel que celebrase el año del jubileo inmediatamente después de las siete semanas de años (Lev. 25: 8-10). Es decir, cada cuarenta y nueve años los israelitas debían santificar el año cincuenta porque era el jubileo.”

el cual sí es mencionado en Isa. 61:2. La razón de esta omisión no era tanto el temor de ofender a los gentiles, sino porque los judíos se deleitaban en espaciarse en esa frase y deseaban ansiosamente su cumplimiento. Pronunciaban juicios contra los paganos y esperaban que el Mesías viniese para vengarse de toda la opresión sufrida por su pueblo.¹³

Al expresar que había venido a predicar el año agradable del Señor, Jesús hizo alusión a la promesa de liberación que era muy familiar en la sociedad hebrea. Además del séptimo día, Dios había ordenado que se guardase el año sabático. Cada seis años la tierra debía descansar el séptimo año (Lev. 25:1-7). Para la mente israelita no sólo el séptimo día era reposo, sino también cada séptimo año. En ese año de reposo se liberaba de toda carga a los siervos y oprimidos. La tierra también descansaba, y lo que ella producía de por sí quedaba para beneficio de los desposeídos y de los animales (véase Éx. 23: 10-11). El descanso sabático anual anunciaba la liberación final que el Mesías traería consigo. De esta manera, el sábado de cada semana de días (séptimo día) o de años (séptimo año) se proyectaba hacia un evento aún mayor: El jubileo.

Dios ordenó a Israel que celebrase el año del jubileo inmediatamente después de las siete semanas de años (Lev. 25: 8-10). Es decir, cada cuarenta y nueve años los israelitas debían santificar el año cincuenta porque era el jubileo. Ese año no sólo era de descanso sino también de emancipación porque se iniciaba con el sonido de la trompeta anunciando la libertad a todos los hombres y mujeres en Israel. El mandato de Dios además indicaba la fecha cuando debía iniciarse el año del jubileo, a los diez días del séptimo mes inmediatamente después de la celebración del día de la expiación (Lev. 25: 9-10).

En el día de la expiación o purificación del santuario, el sumo sacerdote entraba al lugar santísimo del santuario. En ese compartimento se encontraba el arca del pacto sobre el cual se manifestaba la presencia de Dios. Esta ceremonia debía realizarse sólo en el día señalado por Dios (Lev. 23:27). Durante la celebración del día de la expiación nadie podía entrar en el santuario, excepto el sumo sacerdote (Lev. 16: 17). El objetivo de la purificación del santuario era liberar al pueblo del pecado acumulado durante el año (Lev. 16:16-20, 30-33).

Terminada la ceremonia del día de la expiación (Lev. 16) se debía tocar trompeta en todo Israel anunciando que Dios había perdonado los pecados del pueblo y que comenzaba el jubileo. Es decir, el sonido de la trompeta proclamaba la liberación de los israelitas tanto del pecado como de su cautiverio en la sociedad israelita, y además les anunciaba la recuperación de sus posesiones. En el jubileo, quienes por necesidad se habían visto forzados a venderse y prestar servicio a sus hermanos quedaban libres de toda obligación y la propiedad volvía al poder de sus dueños originales (Lev. 25:10, 13, 28, 39-41, 54).

En resumen, para los israelitas el sonido de la trompeta que anunciaba el año del jubileo significaba la liberación de todo lo que los oprimía. Las familias que se vendían quedaban libres y todas las deudas quedaban canceladas y se empezaba una nueva vida libre de cualquier yugo. Para mantener constante en la mente de su pueblo el concepto de liberación, Dios les ordenó descansar tanto en el séptimo día de la semana (Deut. 5: 15) como cada séptimo año. Este nuevo significado que se agregó al descanso sabático tenía como objetivo prefigurar la liberación final que traería la venida del Mesías, siendo el punto culminante el año del jubileo o año agradable del Señor.

Al definir Jesús su ministerio en términos del “año agradable del Señor” le dio un significado especial porque el año del jubileo ya no se aplicaba literalmente en Palestina en los días de Jesús.¹⁴ Este hecho ha llevado a interpretar el “año agradable del Señor” o jubileo predicado por Jesús como el tiempo de salvación, como el gran jubileo de la liberación final que Dios obra a favor de su pueblo.¹⁵

Hoy Jesucristo intercede por “todo aquel que en él cree” (Jn 3:16) en el santuario celestial (Heb. 8:1-3). El profeta Daniel (8:14) profetizó que la purificación de este santuario empezaría al terminar los 2300 días (años).¹⁶ En cumplimiento de esta profecía, la purificación del santuario celestial empezó en 1844. Desde entonces, Jesús, el sumo sacerdote (Heb. 4:14-16; 8:1-3), intercede por los fieles en el lugar santísimo. Cuando Jesucristo termine su intercesión también se tocará trompeta anunciando el final de la expiación y el inicio del jubileo final. Jesús vendrá por segunda vez a esta tierra “con voz de mando,

con voz de arcángel, y con trompeta de Dios” (2 Tes. 4:16). La trompeta anunciará la liberación final del yugo del pecado para dar inicio al jubileo eterno. El sábado apunta hacia ese cumplimiento.

Cada séptimo día de la semana, los cristianos tienen la oportunidad de recordar que Dios es su Creador y Libertador. Dios sigue obrando con el mismo poder que se requirió en la creación para re-crear en el ser humano un nuevo corazón, porque en el milagro de la conversión de una persona el poder creador de Dios está presente. Dios sigue liberando a los seres humanos de toda esclavitud y servidumbre y los invita a celebrarlo cada séptimo día. La observancia del sábado es un testimonio continuo de su poder creador y libertador. Es un recordatorio para los cristianos que son criaturas de Dios en camino hacia la renovación y libertad final que sólo él les ofrece. En última instancia el descanso sabático es un gusto anticipado del reposo y la gloria futura, es un gusto anticipado de lo que será la liberación final en ocasión de la segunda venida de Cristo.

Así como el Israel literal fue liberado del yugo egipcio, el pueblo de Dios a través de todas las edades, incluyendo los que viven en el tiempo del fin, ha sido liberado del yugo del pecado (Rom. 6:16-18). No es casualidad que Cristo concibiera su misión redentora como la realización del descanso y liberación prometido por el sábado (Luc. 4: 18-21; Mat. 11:28; Jn 5:17, 9:4). De esto se desprende que el sábado es un memorial continuo no sólo de la creación, sino también, de la redención de la humanidad.

El sábado no es un día más de la semana, es el día del Señor que apunta hacia su venida y la liberación final. El creyente encuentra en el sábado un motivo de celebración y gozo. Muéstrase entonces esa alegría y esperanza en cada celebración sabática. La próxima vez que diga a su hermano o hermana en la fe “feliz sábado” que realmente signifique: “deseo que te regocijes al considerar el poder creador de Dios al renovar tu ser cada día, y que goces de la libertad que Jesús te dio al morir en la cruz.” Cada sábado proclámeselo con jubilo: “¡en Cristo somos libres! ¡seámoslo siempre!”

MARANATHA.

Referencias

- 1 Duane L. Christensen, *Word Biblical Commentary. Deuteronomy 1-11* (Dallas, TX: Word Books, 1991), 117.
- 2 Ibid., 118.
- 3 Gary Cohen, "The Doctrine of the Sabbath in the Old and New Testaments," *Grace Journal* 6 (Spring, 1965): 10.
- 4 Samuele Bacchiocchi, *Reposo divino para la inquietud humana* (Michigan: s/editorial, 1980), 132.
- 5 D. A. Rausch también observa en Deut.5:12-15 un motivo humanitario en el concepto del sábado, porque era el propósito divino que tanto los hombres como animales no trabajasen los siete días de la semana y sean esclavizados como lo fueron los israelitas en Egipto. Rausch, "Sabbath" en *Evangelical Dictionary of Theology*, ed. Walter A. Elwell (Grand Rapids, MI: Baker, 1984), 964.
- 6 Niels-Erick Andreasen, *Rest and Redemption* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1978), 52.
- 7 Abraham Joshua Heschel, *The Sabbath: Its Meaning for Modern Man* (New York: Farrar, Straus, and Young, 1951), 23.
- 8 Varios teólogos han percibido la importancia de Lucas 4:18-19. Por ejemplo, Hans Conzelmann considera que en este pasaje se encuentra resumida la esencia del programa mesiánico. *Theology of St. Luke* (London: Faber, 1960), 180. Asimismo, G. B. Caird sostiene que la intención de Lucas al citar este incidente al inicio del ministerio de Jesús es "porque anuncia el plan que ese ministerio va a seguir." *The Gospel of St. Luke* (Harmondsworth: Penguin, 1963), 86. En su comentario sobre el evangelio de Lucas, John Nolland reconoce que Luc. 4:16-30 es ampliamente considerado por los estudiosos del Nuevo Testamento como un pasaje programático en el ministerio de Jesús. *Word Biblical Commentary. Luke 1-9:20* (Dallas, TX: Word Books, 1989), 195.
- 9 Los términos "libre," "desata," y "desatar" usados en Luc. 13:12, 15, 16 tienen la misma raíz verbal en el original griego que se traduce: DESATAR, PONER
- 10 Caird, 171.
- 11 Según J. Massynghaerde Ford, Isaías 61 era usado tanto en la celebración del día de la expiación como en la inauguración del año del jubileo. "Reconciliation and Forgiveness in Luke's Gospel," en *Political Issues in Luke-Acts* ed. Richard J. Cassidy y Philip J. Scharper (New York: Orbis Books, 1983), 82.
- 12 En su tesis doctoral, David Peter Seccombe concluye que el termino "año agradable" es el equivalente en la versión de la Septuaginta a la expresión conocida en Palestina para referirse a la intervención de Dios para salvar a su pueblo y está relacionada con el jubileo. David Peter Seccombe, *Possessions and the Poor in Luke-Acts* (Linz, Austria: Studien zum Neuen Testament un Seiner Umwelt, 1982), 53-54.
- 13 Véase Elena de White, *El deseado de todas las gentes* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1955), 203-10.
- 14 Véase J. B. Payne, "Jubilee, Year of," *The International Standard Bible Encyclopedia* (1982), 1143.
- 15 Seccombe, *Possessions and the Poor in Luke-Acts*, 56.
- 16 Un análisis del inicio de esta profecía y la interpretación de las primeras setenta semanas destinadas al pueblo de Israel puede encontrarse en la tesis doctoral de Brempong Owusi-Antwi, "The Chronology of Daniel 9:24-27" (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society Publications, 1995). Asimismo puede ser de gran ayuda el libro editado por Frank B. Holbrook, *70 Weeks, Leviticus, Nature of Prophecy* (Hagerstown: Review and Herald, 1986).



“Aquí está la paciencia y la fe de los santos,
los que guardan los mandamientos de Dios
y tienen la fe de Jesús”



/SeferOlamMagazine



/SeferOlam